



EQUIPAZ

Equipo de Educación para la Paz y los Derechos Humanos del Estado de Durango A.C.

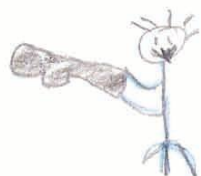
sistematización
de la percepción de
la violencia
la pobreza y
en niñas de 8 a 12 años
del Municipio de Durango



índice

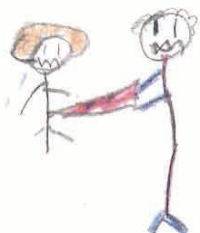


PRESENTACIÓN



CONTEXTUALIZACIÓN

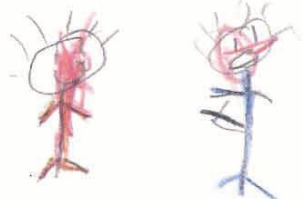
**FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA
Y METODOLÓGICA**



MUESTRA

PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA

PERCEPCIÓN DE LA POBREZA



CONCLUSIONES

**RESULTADOS ESTADÍSTICOS
POR COLONIAS**

BIBLIOGRAFÍA



Prólogo

Aceptar una tarea que involucre adentrarse en temas sobre la violencia y la pobreza en niñas, no admite demora, hay un profundo sentimiento y creencia de mi parte de que entre más sumemos voluntad a favor de las niñas y mujeres, más fortaleceremos la justicia y la equidad.

Como sociedad civil organizada, Estado y todas sus instituciones, tenemos la obligación de colaborar para que en el ámbito familiar, en las calles, en las escuelas y en las familias se garanticen los derechos fundamentales a las niñas y a las mujeres.

En este camino ha sido un honor compartir el desafío con expertos y expertas generadores de luz que luchan constantemente por abatir la impunidad, pobreza, discriminación por etnia y género, personas que han influenciado mi camino con su ejemplo y pasión por lo que hacen; eso han sido la Mtra. Zuleyka Piniella, Mtro. Alberto Valea, Dr. Guillermo González, y la Dra. Silvia Bénard.

Tengo la convicción de que el camino ha valido la pena, espero que al leer esta publicación tengan certeza de que seguiré de manera tenaz trabajando para ofrecer en un futuro cercano el diseño de diferentes acciones públicas para eliminar las desigualdades de género, el diseño de políticas de prevención para evitar la transmisión de las desigualdades de género, la inclusión de acciones de coeducación realmente efectivas y finalmente, un modelo de atención desde la psicoterapia humanística dirigido a las niñas y padres y madres que habitan en estas zonas de atención prioritaria.

El reto es muy grande, faltan unirse muchos actores e instituciones estatales que fortalezcan iniciativas de las organizaciones de la sociedad civil que hacemos uso de nuestro derecho que nos asiste para participar en el diseño,

aplicación y seguimiento de las políticas públicas a favor de una vida sin violencia y por la erradicación de la pobreza.

Como organización civil organizada, seguiré haciendo un llamado a continuar construyendo un andamio que establezca las bases mínimas de cooperación entre las tres órdenes de gobierno, instituciones y otras formas de expresión ciudadana para que la prevención, atención y combate a la violencia y la pobreza de mujeres y niñas sean asunto prioritario.

Carlos Alberto Guerrero Manzanera

Director General

Equipo de Educación para la Paz y los
Derechos Humanos del Estado de Durango A.C



Equipo de Educación para la Paz y los Derechos Humanos

presentación

La investigación *Sistematización de la percepción de la violencia y pobreza en niñas de 8 a 12 años de las zonas de atención prioritaria en el Municipio de Durango* forma parte integral de la Plataforma para Prevenir la Violencia contra las Mujeres; en esta, se reflejan los compromisos del Equipo de Educación para la Paz y los Derechos Humanos del Estado de Durango A.C.

La Plataforma para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en el Municipio de Durango cuenta con cuatro metas y Objetivos:

Meta 1

Contribuir a la construcción de un entorno social que permita el respeto de los derechos humanos y promueva la solidaridad hacia las mujeres que viven violencia.

1.1 Diseñar, implantar y evaluar campañas de promoción del respeto de los derechos humanos en el marco de la violencia contra la mujer que incluyan la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belem do Pará) y la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

1.2 Organizar eventos públicos culturales anuales que sensibilicen y promuevan la solidaridad hacia a las mujeres que viven con violencia entre diferentes sectores de la población.

1.3 Diseñar, poner en marcha y evaluar el programa Generya.¹ el cual tiene como objetivo principal desarrollar e implantar un modelo de intervención dirigida a jóvenes varones, que propicia la reflexión grupal e individual que les permita modificar patrones sociales y culturales respecto a

¹ Proyecto operado con el apoyo de Habitat.

su rol masculino, su relación consigo mismo, con sus pares, con su familia y las mujeres.

1.4 Participar en eventos e iniciativas públicas de sensibilización, promoción y defensa de los derechos de las mujeres.

Meta 2

2.1. Contribuir a incrementar la calidad de vida de las mujeres que viven con violencia a través de la provisión de servicios integrales de información, educación, talleres productivos y asistencia psicológica.

2.2 Estructurar y poner en marcha un Centro de Recursos e Información sobre temas relevantes para las mujeres que viven con violencia, sus familiares, amigos y organizaciones.

Meta 3:

Fomentar el desarrollo y fortalecimiento de las capacidades de las mujeres que viven con violencia, sus familiares, amigos y organizaciones para apoyarlas a convertirse en agentes de cambio social.

3.1 Diseñar, poner en marcha y evaluar un programa de fortalecimiento de redes sociales de apoyo en el ámbito local.

3.3 Diseñar, poner en marcha y evaluar un programa de transferencia de herramientas y habilidades, dirigido a organizaciones que trabajan la violencia contra la mujer o que les presten servicios en el ámbito local.

Meta 4:

4.1. Elaborar, publicar y difundir investigaciones que generen conocimientos, propuestas y recomendaciones con perspectiva de género para fortalecer la participación de la sociedad civil en la política social y en la integración de agendas ciudadanas que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres en condiciones de pobreza, vulnerabilidad, discriminación y/o exclusión social.

A ocho años de su creación, el Equipo de Educación para la Paz y los Derechos Humanos del Estado de Durango A.C., ha logrado constituirse como punto importante en la opinión pública, además de contribuir a colocar el tema de la violencia contra la mujer en la agenda política.

El Equipo de Educación para la Paz y los Derechos Humanos del Estado de Durango A.C., ha estudiado la situación social en el municipio de Durango, tomando en cuenta, dentro de una ética de la inclusión en el planteamiento y solución a los problemas a instituciones gubernamentales como el Comité de Planeación para el Desarrollo del Municipio (COPLADEM), especialistas, académicos y expertos representantes de la sociedad civil.

El equipo de investigadores conformado específicamente para esta investigación fue riguroso y competente para promover un análisis de la percepción de la violencia y la pobreza en el Municipio de Durango y proponer líneas de intervención que promuevan la observancia de los principios del derecho internacional de los derechos humanos, así como el cumplimiento de las obligaciones del Estado mexicano derivadas de los convenios, acuerdos y tratados internacionales de los que forma parte.



introducción a la investigación **contextualización**

La investigación se llevó a cabo en zonas urbano-marginadas de tamaño poblacional y superficie variada del municipio de Durango, que han sido denominados *Zonas de Atención Prioritaria* (ZAP, en adelante).

Estas zonas de concentración de la pobreza han sido identificadas por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) mediante la utilización de técnicas estadísticas para medir la pobreza y la aplicación de algoritmos y herramientas de análisis espacial (geo-referenciadas) para conformar conjuntos o conglomerados de manzanas donde existe población en situación de pobreza patrimonial.

La selección de las zonas de atención prioritaria se efectúa principalmente con base en los siguientes criterios:

- Cuando al menos la mitad de los hogares están en situación de pobreza²
- Presentar un marcado déficit de infraestructura, equipamiento y servicios.

² La población en situación de pobreza patrimonial, (según la definición del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza convocado por la SEDESOL,) se refiere a todos aquellos hogares cuyo ingreso (menos de 41.8 pesos diarios del 2000 por persona) alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda, y transporte público.

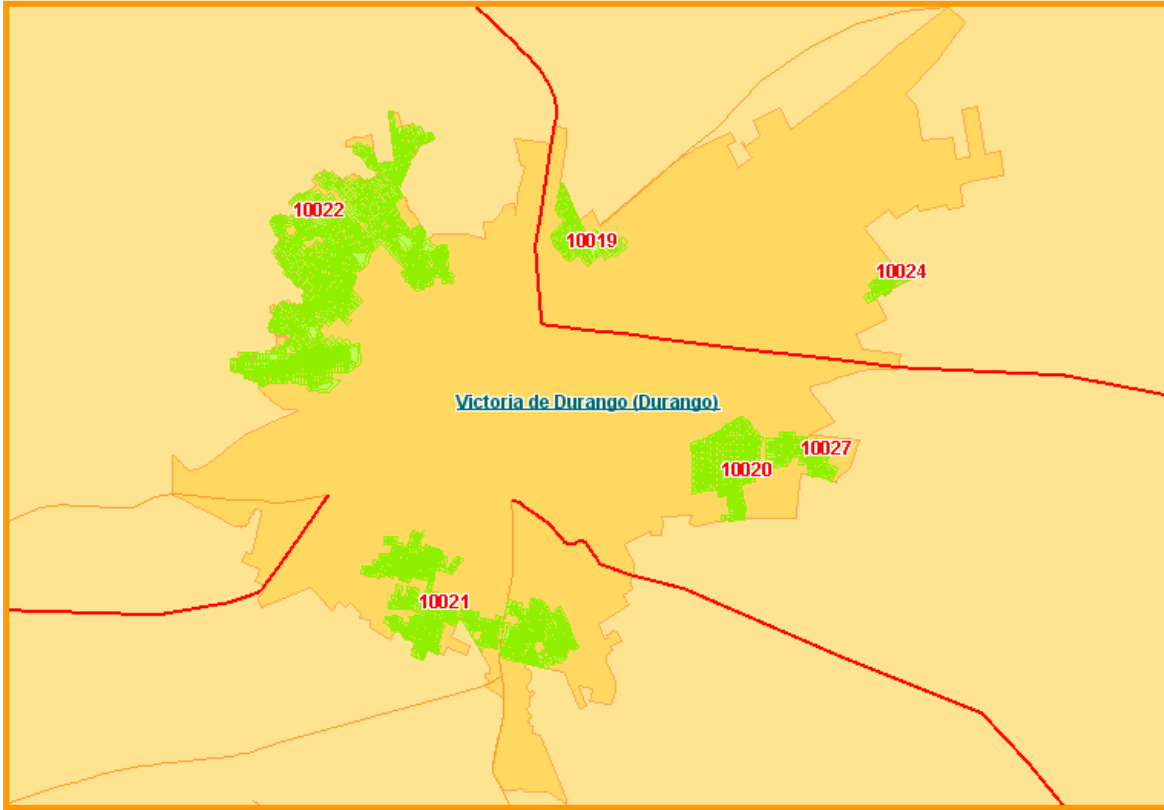
- Las zonas de atención prioritaria o los polígonos deberán estar claramente delimitados y localizados en el perímetro urbano o urbanizable del municipio.
- No deberán estar ubicados en zonas de reserva ecológica, de preservación de recursos naturales o en áreas arqueológicas.
- Al menos 80 por ciento de los lotes deben estar ocupados.

También, de acuerdo al artículo 20 del capítulo IV de la Ley de Desarrollo Social para el Estado de Durango, son zonas de atención prioritaria las áreas o regiones que se encuentren en condiciones de vida por debajo de los niveles mínimos de bienestar, pobreza o marginación.

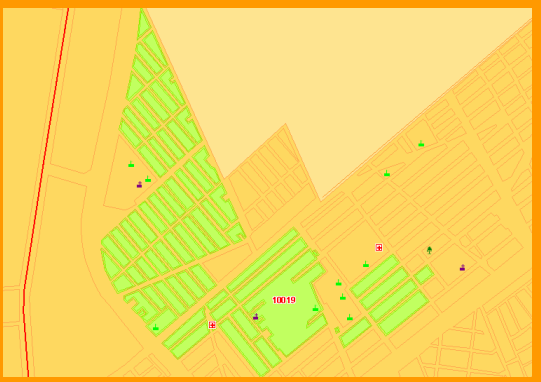
De acuerdo al artículo 21 del capítulo IV de la Ley de Desarrollo Social para el Estado de Durango, se determinan las zonas de atención prioritaria y los segmentos de la población objetivo a las que se canaliza preferentemente el financiamiento destinado al desarrollo social, tomando como referencia:

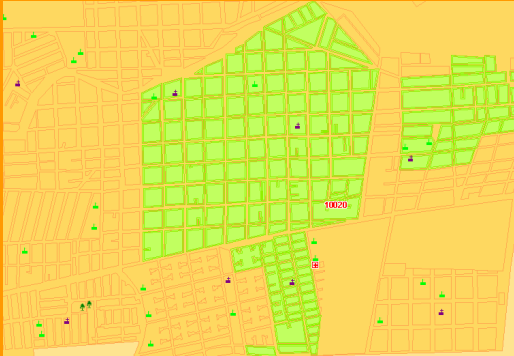

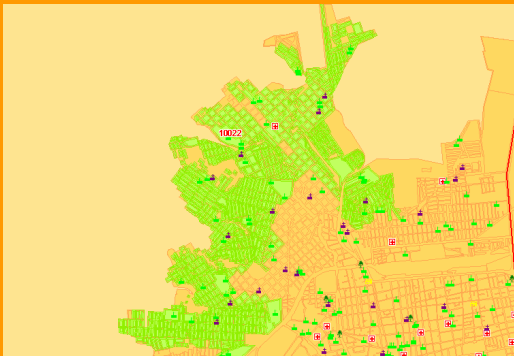
- 1º. Las evaluaciones de resultados y estudios de medición de la pobreza, marginación y vulnerabilidad que emita el Consejo Nacional de Evaluación de la política de desarrollo social y el Consejo Consultivo de desarrollo Social; y
- 2º. Los índices e indicadores de pobreza que genere el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, el Consejo Nacional de Población y la Secretaría.

En la siguiente cartografía se pueden observar las zonas de atención prioritaria incluidas en el anexo I del acuerdo modificatorio al Acuerdo de coordinación para la asignación y operación de subsidios del programa hábitat, vertiente general del ramo administrativo 20 desarrollo social, que celebran la secretaría de desarrollo social, el estado de Durango y los municipios de Durango, Lerdo y Pueblo Nuevo de dicha entidad federal al 28 de diciembre de 2005.

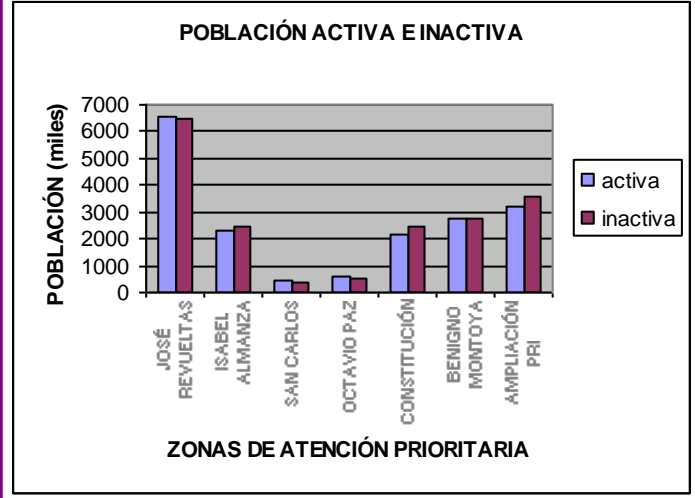
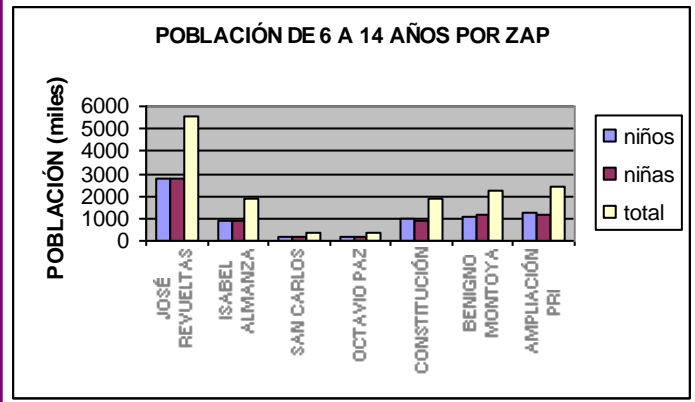
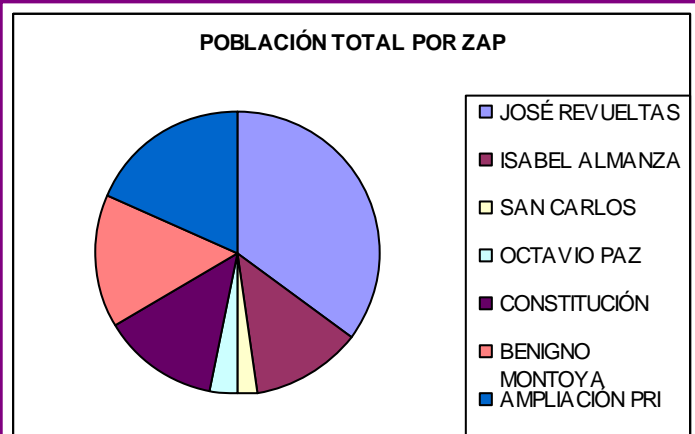
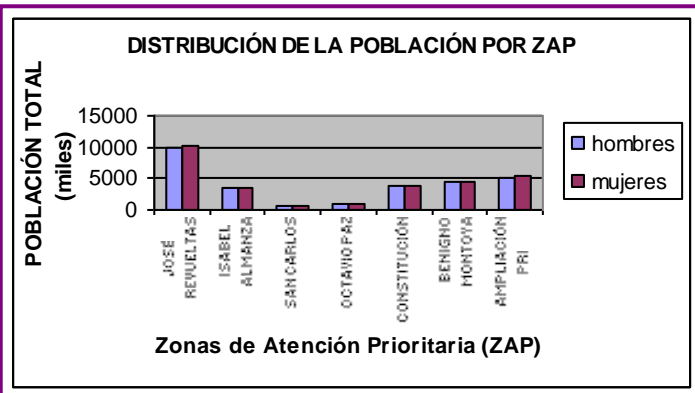


En la siguiente tabla podemos ubicar las ZAP en función de su código, identificar su extensión territorial y las colonias que comprenden, puesto que algunas ZAP integran varias colonias:

Ubicación geográfica	Datos
	Código 10019 José Revueltas
	Extensión 2.Km
	Colonias Arturo Gámiz El Ciprés

Ubicación geográfica	Datos
	<p>Código 10020 Isabel Almanza</p> <p>Extensión 2.Km</p> <p>Colonias Isabel Almanza Jardines de Cancún</p>
	<p>Código 10021 Constitución</p> <p>Extensión 3.Km</p> <p>Colonias Ejidal Dolores del Río Constitución Jesús María</p>
	<p>Código 10022 Ampliación PRI</p> <p>Extensión 7.Km</p> <p>Colonias Ampliación PRI Lázaro Cárdenas Ampliación Lázaro Cárdenas Gobernadores Luz y Esperanza</p>

Ubicación geográfica	Datos
 <p>Mapa de la colonia Octavio Paz, mostrando un área urbana con calles y edificios, destacada en verde. El código 10024 está visible en rojo.</p>	<p>Código 10024 Octavio Paz</p> <p>Extensión 1.Km</p> <p>Colonias Octavio Paz</p>
 <p>Mapa de la colonia San Carlos, mostrando un área urbana con calles y edificios, destacada en verde. El código 10027 está visible en rojo.</p>	<p>Código 10027 San Carlos</p> <p>Extensión 1.Km</p> <p>Colonias San Carlos</p>
 <p>Mapa de la colonia Benigno Montoya, mostrando un área urbana con calles y edificios, destacada en verde. El código 10033 está visible en rojo.</p>	<p>Código 10033 Benigno Montoya</p> <p>Extensión 2.Km</p> <p>Colonias Benigno Montoya 8 de septiembre México</p>



En las 4 gráficas de la izquierda presentamos algunos datos sociodemográficos que nos permiten dar una perspectiva general del contexto (o mejor, de los contextos) en los que se ha llevado a cabo la investigación.

Las siete ZAP que agrupan las 23 colonias en las que se han realizado las entrevistas suponen una población total de 57.159 personas, de las cuales 14.651 son niños y niñas de entre 6 y 14 años. Las ZAP que concentran un mayor peso de población son la José Revueltas y la Benigno Montoya, lo que ha sido tenido en cuenta en la distribución de la muestra. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que las colonias con una mayor natalidad son la Ampliación Pri y la San Carlos, con un promedio de 7'41 y 5'69, respectivamente, de hijos nacidos vivos en mujeres (y niñas) a partir de 12 años.

En la última gráfica podemos observar la distribución de población económicamente activa e inactiva para la población adulta.



fundamentación teórica y metodológica

El enfoque interpretativo en investigación social

La investigación *sistematización de la percepción de la pobreza y la violencia en niñas de 8 a 12 años del Municipio de Durango*, se enmarca dentro del paradigma de investigación interpretativo, también llamado cualitativo o hermeneúico.

Su objetivo es comprender la perspectiva de las personas con las que trabajamos, tratando de conocer los factores y motivaciones que influyen en su forma de pensar, de analizar la realidad y de actuar sobre ella. Tal y como sostiene Popkewitz (1984:54) "*las perspectivas de la ciencia social no se limitan a describir, sino que también guían las actividades de cuestionamiento y transformación de estructuras e instituciones sociales*".

Los aspectos básicos del paradigma cualitativo presentes en esta investigación son:

- es posible estudiar a los individuos y grupos en el contexto o medio en el cual se desenvuelven, tomando en consideración tanto sus acciones como sus puntos de vista, interpretaciones y significados en relación a las propias actuaciones.

- supone producir información descriptiva, partiendo de las propias palabras (orales y escritas) de las personas y de su conducta no verbal (gestos, posturas, movimientos); significa "ir hacia la gente".
- es preciso comprender la perspectiva del informante, sin caer en la tentación de calificar de correcta o incorrecta, válida o no, la situación abordada, sin negar con esto que la subjetividad del investigador siempre está presente.

Diseño metodológico de la investigación

Aspectos generales

La recogida de datos en la investigación *sistematización de la percepción de la pobreza y la violencia en niñas de 8 a 12 años del Municipio de Durango* se ha realizado a partir de un sencillo instrumento diseñado a tal efecto, consiste en un cuartilla con dos rectángulos de igual tamaño. Encima de cada uno de ellos hay una indicación muy simple; encima del rectángulo izquierdo dice "Dibuja aquí qué es para ti la pobreza" y encima del rectángulo del rectángulo derecho dice "Dibuja qué es para ti la violencia".

El dibujo es un instrumento con consigna en sí mismo, pero es a la vez una herramienta sobre la que se puede realizar una entrevista en profundidad sobre los conceptos y experiencias vitales de las niñas. Aunque en las próximas páginas volveremos al dibujo como una fuente de investigación, queremos resaltar aquí su uso como una forma de protección de las menores. Siendo el derecho de la menor prevaleciente sobre cualquier tipo de interés, el uso de sus dibujos como un nexo comunicador ha permitido eliminar los aspectos referenciales que pudieran ser agresivos en una entrevista, al trasvasar la conversación del yo a un objeto externo como es un dibujo en un papel.

La aplicación del instrumento y la realización de la entrevista se ha realizado en la misma sesión, con una duración que oscila entre los 30 y 50 minutos. Como espacio para la recogida de datos se han utilizado espacios de escuelas públicas ya que:

- Facilita una mayor fluidez de la información: la escuela es un lugar conocido y el dibujo una de las actividades cotidianas.
- Elimina las dificultades, tanto de la validez de la información como de rechazo de la familia, que podría ocasionar la recogida de la información en los domicilios particulares.

Se ha acudido a diez y siete escuelas publicas situadas en colonias que pertenecen Zonas de Atención Prioritaria y la distribución de la muestra entre las mismas se ha tratado de realizar proporcionalmente a la población total de las mismas pese a la dificultad de acceder a datos estadísticos fiables.

Las directivas y directivos de las escuelas participantes, así como el profesorado colaboraron de manera respetuosa, demostrando preocupación y sensibilidad sobre el tema, interesándose en los resultados de la investigación.

La recogida de datos en el enfoque interpretativo

El enfoque cualitativo en la investigación se concreta en una serie de actitudes y procedimientos concretos en la recogida de datos. Hemos considerado como fundamentales una serie de cuestiones en el momento de aplicación del instrumento:

- Plena disposición a comprender a la niña entrevistada, nunca a evaluarla, diagnosticarla o para extraer juicios instantáneos.

- Énfasis en la comprensión, por lo tanto hemos escuchado más que hablado.
- Introducción de los aspectos claves al hilo de la narración de la niña, no cambiar de tema, sin cortar la conversación, sin interrumpir, y valorando el papel de los silencios
- Enlazar los comentarios anteriores con la narración acerca de la violencia y la pobreza, para lo que hemos utilizado los elementos presentes en el dibujo.
- Actitud amistosa, amigable pero sincera, sin fingir afectividad ni utilizar estrategias de chantaje emocional para obtener información, lo que no es compatible con los criterios de ética de la investigación cualitativa y la investigación social en general.

El dibujo como una forma de expresión

El instrumento de recogida de datos en la investigación *Sistematización de la percepción de la pobreza y la violencia en niñas de 8 a 12 años del Municipio de Durango* consiste, como hemos señalado ya, en una plantilla de dibujo³ en la que la niña deberá dibujar lo que considera por pobreza y violencia. A partir del dibujo semilibre de la niña se irá realizando una entrevista en profundidad sobre la percepción de dichos fenómenos por parte de la entrevistada.

La utilización del dibujo semilibre⁴ como punto de partida para la recogida de datos se fundamenta por las siguientes razones:

³ Ver anexo

⁴ Consideremos semilibre el dibujo realizado por las niñas debido a la restricción en cuanto a temática y patrón espacial.

- No necesita de un lenguaje abstracto pero a través del dibujo la niña manifiesta pensamientos abstractos, subconscientes, ...
- A partir del dibujo pueden ser analizados diferentes aspectos: uso cromático, patrón de disposición, alineación de las figuras, grosor del trazo, ...
- Facilita la expresión en casos de problemas lingüísticos, de autoestima, de falta de dominio del lenguaje, de vocabulario, etc.
- Genera un discurso anclado en la propia creación de la niña facilitando la naturalidad de la conversación
- Disminuye la percepción de interrogatorio
- Protege a la niña de una invasión de su espacio de intimidad y afectivo mediante una conversación **no** sobre su persona.

El dibujo ha sido considerado como un recurso de investigación desde finales del siglo XIX, aunque ha sido desde mediados del siglo XX cuando se consolida como un verdadero campo de investigación. En las primeras décadas del siglo XX el psicoanálisis considera el dibujo como una proyección, es decir, "la exteriorización de un proceso interno que el sujeto no siempre puede controlar conscientemente" (Salvador, 1982:31)

Sin duda, uno de los grandes hitos fue la publicación del libro de Goodenough "Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana"⁵. Durante esta época se abre un periodo en el que el dibujo infantil es profusamente utilizado desde una perspectiva psicológica y psicopatológica. Podemos citar clásicos como el "Test de la Familia" de Corman⁶ (1967) o el Test de Creatividad de Torrance (1966).

⁵ Goodenough, F. (1969) Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana. Barcelona: Paidós.

⁶ Corman ha diseñado también otros test muy utilizados como el Test de los garabatos o el Test del animal aunque su aplicación no ha sido tan abundante como el Test de la Familia.

Durante los 80 este campo de investigación crece y comienza a incorporarse en los currículums de formación del profesorado, especialmente en la educación infantil o preescolar (tal y como se denominaba en los textos de la época). Aunque con carácter aplicado, podemos reconocer la investigación de la producción plástica infantil en la educación y reeducación psicomotriz, especialmente en la escuela francesa.

En la última década, este campo de investigación ha sido injustamente abandonado, pero empieza a cobrar una nueva vitalidad desde el punto de vista de los estudios culturales y la incorporación de la interculturalidad a las políticas educativas y sociales.

Su vigencia sigue siendo obvia en enfoques psicológicos y clínicos pero creemos que esta investigación contribuye a su renovación como una de las estrategias más ricas y adecuadas para acercarnos al mundo infantil y juvenil, que nos permita diseñar actuaciones que partan de la realidad que viven nuestros niños y niñas para formar a ciudadanos y ciudadanas activos y comprometidos en la construcción de un mundo más justo y equitativo.

La entrevista en profundidad a partir del dibujo

Hemos optado en nuestro diseño de investigación por la realización de entrevistas informales:

El intercambio casual de información es con frecuencia el vehículo mediante el cual los observadores consiguen romper el hielo (Taylor y Bogdan, 1984:56).

Para mantener un rol claramente diferenciado de una entrevista de carácter psicológico, e incluso clínico, tratamos de que las entrevistas adquirieran siempre un carácter abierto e informal. Aunque para su registro era necesario tomar notas, éstas se han realizado sobre el propio dibujo, ninguna observación fue anotada delante de las niñas que no estuviera a su vista.

Este carácter abierto, no fue sin embargo obstáculo para introducir a lo largo de la conversación aspectos necesarios para la investigación, como veremos más adelante.

En esta línea, Spradley ⁷ reflexiona sobre la conversación de la vida cotidiana como un referente para la entrevista:

Las diferentes maneras de conversación mantenidas por *el investigador de campo*, en su papel de *observador participante*, se pueden considerar como formas de *entrevista*. Por ello, en este ámbito profesional se llega a emplear la expresión “entrevista conversacional”; y se recomienda, insistentemente, no desprender de la *entrevista* alguna de las propiedades de la *conversación común*⁸.

Una vez que la niña ha realizado el dibujo, procederemos a realizar una entrevista en profundidad acerca de lo que la niña ha plasmado en su dibujo. La entrevista, recalcamos, se ha mantenido lo más posible dentro de los parámetros de la conversación natural rehuendo cualquier parecido con un interrogatorio, examen, etc.

En caso de que la niña estuviera incómoda en algún momento, se ha priorizado absolutamente el bienestar de la niña, aliviando la tensión del momento.

Identificación de todos y cada uno de los elementos del dibujo

Exponemos ahora el procedimiento seguido en la entrevista. Se ha preguntado a la niña qué es cada uno de los elementos presentes en su dibujo. Nunca se ha inducido la respuesta con preguntas del tipo “¿Esto es un

⁷ Citado por Valles, 1997:172.

⁸ Cursiva del original.

niño?” para no imponer nuestras percepciones, que son –por otra parte- tan múltiples y variadas como lo son los miembros del equipo de investigación⁹. Esta estrategia responde también al “principio de aplicación múltiple” del dibujo infantil: un mismo elemento sirve para muchas cosas por lo que no debemos imponer nuestra interpretación adulta y descontextualizada sobre lo que la niña ha dibujado.

El vocabulario gráfico de las niñas (y niños) de estas edades es significativamente diferente a su vocabulario oral y en temáticas como las que aborda esta investigación frecuentemente encontramos más precisión en el primero. Por ello, las preguntas realizadas dentro de este formato de entrevista en profundidad deben dejar **siempre** abierta la respuesta de la niña.

A medida que avanzamos en la identificación de los elementos presentes, hemos ido tomando nota, en el propio dibujo mediante palabras o frases clave que luego permitan re-identificar al leer la transcripción de la entrevista, de lo que se estaba hablando en cada momento. Las palabras o frases claves se han anotado sacando una línea del elemento dibujado tratando de evitar el escribir sobre otros elementos.

Una vez finalizada la identificación, iniciamos la introducción de los temas claves de la entrevista. No es necesario seguir el orden de presentación que sigue a continuación. Al hilo de la conversación vamos clarificando los siguientes aspectos, clave para el análisis posterior:

- **Contextualización del dibujo:** dónde está, dónde ocurre la acción, cuándo, por qué podemos identificar ese contexto,...

⁹ Ésta multiplicidad en las visiones ha contribuido a la triangulación de las fuentes, aumentando así la validez interna de la investigación. Diferentes entrevistadores, por ejemplo, han realizado las entrevistas en las mismas Zonas de Atención Prioritaria, evitando así prejuicios sobre la población entrevistada.

- **Identificación de protagonistas:** quién hace qué, por qué cree que lo hace, ...
- **Opinión de la niña:** qué piensa sobre eso, qué piensa que se debe hacer, etc.
- **Elementos que forman parte del dibujo:** qué elementos (cosas, movimientos,...) utiliza como identificadores.
- **Elementos que no forman parte del dibujo:** qué parte del discurso no se ve reflejada en el dibujo y por qué no aparece reflejada.

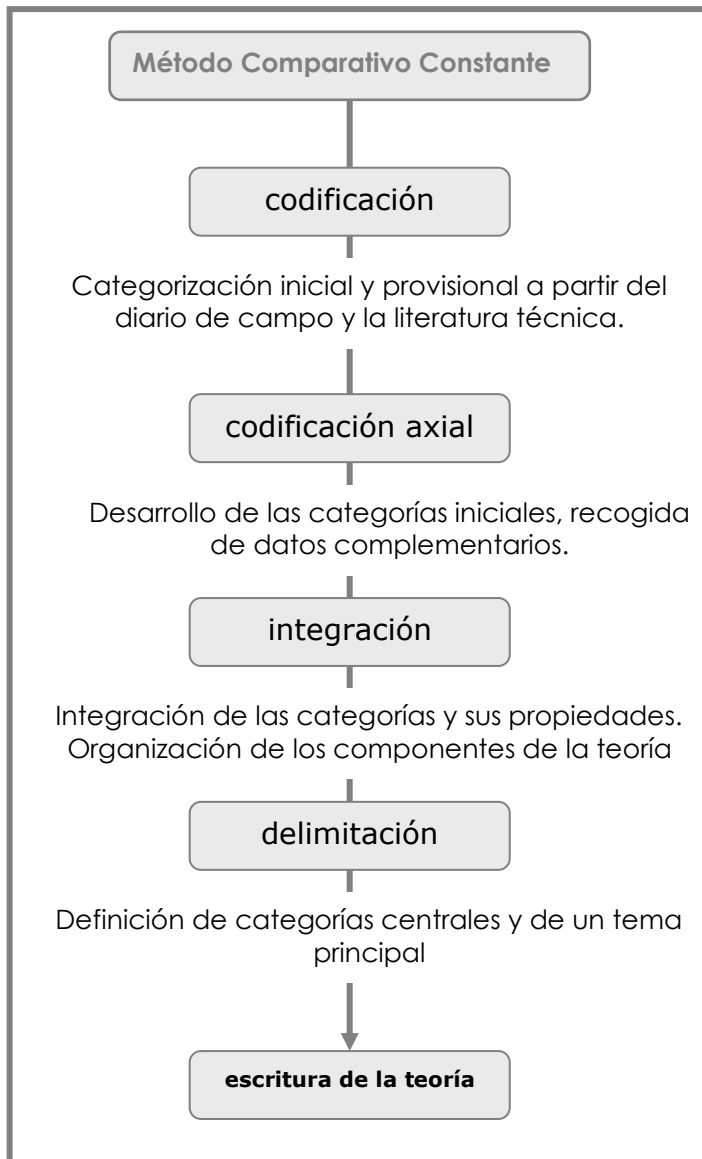
Análisis de datos

Como soporte del análisis de contenido del gran volumen de datos obtenidos a través de la investigación y la documentación hemos utilizado dos software en función del tipo de análisis realizado.

En primer lugar, hemos utilizado el SPSS para codificar y analizar estadísticamente la información. No hemos trabajado con categorías excluyentes, típicas por otro lado para sistematizar información proveniente de instrumentos cerrados como encuestas o entrevistas muy sistematizadas. Los porcentajes muestran la importancia de cada uno de los elementos para el total de las niñas entrevistadas: no dividen sus experiencias ni las fragmentan. La misma niña que identifica la pobreza con suciedad puede identificarla igualmente con hambre, ya que ambas son dimensiones reales del mismo fenómeno. Insistimos, para una correcta interpretación de los datos, que tanto porcentajes como gráficas deben tomar como referencia la totalidad de las entrevistas realizadas (486 entrevistas válidas).

Para la segunda fase del análisis de datos, hemos utilizado el software denominado Nvivo que permite la organización, vinculación, codificación, indagación y categorización de la información cualitativa. Como herramienta *facilita*, pero no sustituye la labor del investigador /a. El análisis cualitativo permite profundizar, matizar e incluso reconducir el análisis cuantitativo.

El sustento teórico del Nvivo es la 'grounded theory'. Desarrollada por Glaser y Strauss en 1967 y luego concretada por Strauss y Corbin en 1990, este procedimiento analítico ha sido traducido al español de diferentes formas: teoría fundamentada, teoría anclada, teoría enraizada, etc. Esta pluralidad en la traducción ha llevado a algunos autores a mantener su denominación en el inglés original en los textos en castellano. Nosotros utilizaremos el de *teoría fundamentada* que parece ser una de las traducciones más frecuentes.



La teoría fundamentada es un proceso de análisis de datos que no busca la generalización ni verificación. Una teoría 'fundamentada' es

aquella que se deriva inductivamente del estudio del fenómeno que representa. Es decir, es descubierta, desarrollada, y provisionalmente verificada a través de la recogida y análisis sistemático de datos pertenecientes a ese fenómeno. Por lo tanto, recogida, análisis de datos y teoría permanecen en una relación recíproca entre ellas (Strauss y Corbin, 1990: 23)¹⁰.

¹⁰ Traducción propia del original en inglés: "A grounded theory is one that is inductively derived from the study of the phenomenon it represents. That is, it is discovered, developed, and provisionally verified through systematic data collection

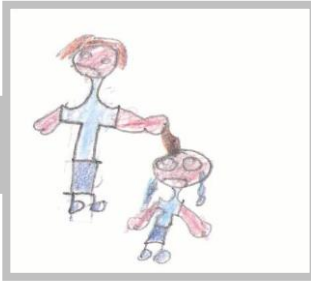
Nudist Nvivo, permite realizar cada una de las fases de la teoría fundamentada de una forma más ágil y visual, refinando las categorías a partir de los datos brutos, a la vez que permite introducir 'memos'¹¹ y construir diagramas que establecen visualmente la relación entre las diferentes categorías. Estos diagramas representativos se denominan "modelos" y permiten acceder a los documentos codificados y revisarlos a la luz de las relaciones establecidas.

El método comparativo constante, mediante el que se llega a la teoría fundamentada establece las fases¹² representadas.

and analysis of data pertaining to that phenomenon. Therefore, data collection, analysis, and theory stand in reciprocal relationship with each other".

¹¹ El manual del Nvivo recoge el término "memos" en el mismo sentido que le dieron Strauss y Corbin de registros de interpretaciones y primeros análisis en el desarrollo teórico.

¹² Strauss y Corbin (1990) y Valles (2000)



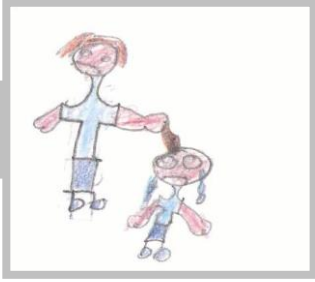
introducción a la investigación la muestra

En relación con la población estudiada, creemos con Glaser y Strauss que *el número de casos carece relativamente de importancia, lo importante es el potencial de cada 'caso' para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones sobre el área estudiada de la vida social* ¹³.

La muestra de esta investigación está constituida por niñas de entre 8 y 12 años que residen en colonias ubicadas en Zonas de Atención Prioritaria. La distribución de la muestra por colonias ha sido la siguiente:

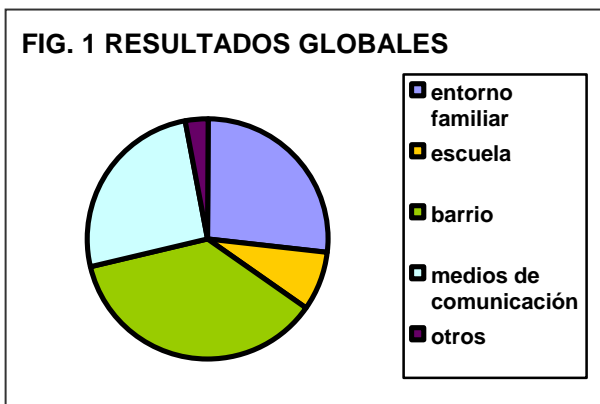
ZONA DE ATENCIÓN PRIORITARIA	8 AÑOS	8 AÑOS	9 AÑOS	9 AÑOS	10 AÑOS	10 AÑOS	11 AÑOS	11 AÑOS	12 AÑOS	12 AÑOS	IDEAL	Encuestas válidas
EL CIPRÉS	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	50	50
ARTURO GÁMIZ	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	50	50
JOSÉ REVUELTAS	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	50	50
JOSÉ ÁNGEL LEAL	10	10	10	10	10	10	10	9	10	9	50	48
CARLOS LUNA	5	5	5	5	5	5	5	4	5	6	25	25
ISABEL ALMANZA	3	3	3	3	3	4	3	4	3	1	15	15
JARD. DE CANCÚN	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	15	15
EJIDAL	3	3	3	3	3	3	3	3	3	0	15	12
DOLORES DEL RÍO	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	15	14
CONSTITUCIÓN	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	15	15
JESÚS MARÍA	3	4	3	4	3	4	3	3	3	1	15	16
AMPLIACIÓN PRI	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	20	20
LÁZARO CÁRDENAS	4	4	4	4	4	4	4	1	4	0	20	13
A. LÁZAR CÁRDENAS	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	25	25
LÓPEZ PORTILLO	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	10	10
LUZ Y ESPERANZA	3	3	3	2	3	2	3	3	3	3	15	13
BENIGNO MONTOYA	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	15	15
8 DE SEPTIEMBRE	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	10	10
MÉXICO	2	2	2	2	2	1	2	2	2	3	10	10
OCTAVIO PAZ	7	7	7	8	7	6	7	7	7	7	35	35
SAN CARLOS	5	5	5	5	5	5	5	9	5	1	25	25
TOTALES	100	101	100	101	100	99	100	99	100	86	500	486

¹³ Citado por Taylor y Bogdan, 1984: 108



la percepción de la violencia

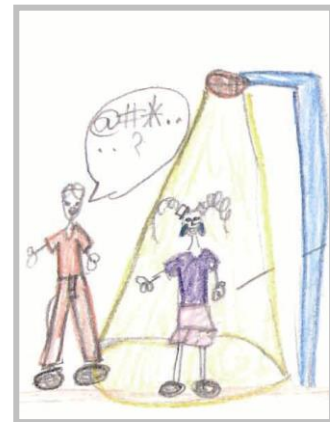
1. CONTEXTOS EN LOS QUE SE PRODUCE LA VIOLENCIA



El 76'54% de las niñas entrevistadas manifiestan a través de sus dibujos o sus palabras percibir la violencia como algo presente en su contexto inmediato, considerado éste como el entorno familiar, la escuela o el barrio. Al preguntar a las niñas por la

localización de sus dibujos, un gran número de ellas responden con expresiones como "ahí por mi casa", "dónde mi tía", "ahí por dónde yo vivo".

Los escenarios de los dibujos de las niñas son -en el caso de ser dibujados- el entorno de su propia vivienda o elementos de la misma. En ocasiones, existen referencias a lugares muy concretos como ciertas esquinas o árboles o la cama de su cuarto; lugares que las niñas identifican como lugares de riesgo y por los que pasan "muy rápido", "con miedo", "corriendo para donde mi mamá". Sin embargo, la ubicación concreta es muy inferior a los dibujos que hacen referencia a la pobreza.



Si bien para definir la pobreza se detienen en mayor número de detalles del escenario, los dibujos de la violencia hacen más hincapié en acciones y protagonistas.

Como el concepto de violencia no es considerado unívoco, en un mismo espacio pueden aparecer diferentes escenas de violencia, sin una localización espacial. Generalmente, esta multiplicidad de sentidos para la violencia se da en las niñas de mayor edad que suelen dibujar con cierta profusión de detalles las diversas escenas, aunque encontramos ejemplos de todas las edades. El que aquí presentamos pertenece a una niña de 8 años, con un



patrón de disposición muy reducido (el dibujo se agolpa en la parte inferior del espacio) podemos observar múltiples escenas de violencia que describimos de arriba abajo y de izquierda a derecha: una niñera

maltratando a un bebé, un robo, un señor amenazando con una pistola y un señor desconectando el oxígeno a un enfermo. El único denominador común de estas escenas es la luna llena que ilumina a todas, asociando así la violencia a comportamientos nocturnos (asociación que, por otro lado, no es muy frecuente en los dibujos analizados donde el sol se representa con mayor asiduidad).

2. PROTAGONISTAS DE LA VIOLENCIA.

El 63'58% de las niñas menciona en las entrevistas a los hombres como protagonistas de la violencia; un 20'16% la asocia a mujeres y un 14'40 ha mencionado a niños y niñas, con una mayor incidencia de los primeros.



Si atendemos a los dibujos, el porcentaje de presencia masculina como protagonista de la violencia

sube notoriamente, ya que en aquellas niñas que no identifican género en su discurso, lo hacen claramente en su dibujo.



En general, los roles de agresor-agredido suelen seguir el esquema hombre agresor-mujer agredida y mayor edad-agresor/menor edad-agredido. Edad y fortaleza son componentes importantes en el discurso y son explicadas como causas de fuerza mayor que dificultan una solución. Las niñas generan un discurso que se encierra en sí mismo y que les impide buscar otros tipos de causalidad "golpea porque es más fuerte" o "me pega porque soy más chica".



En el interior de las relaciones familiares, la gran mayoría coloca a uno de los progenitores en el lugar del agresor, aunque hay una excepción que muestra a una hija que agrede a su madre embarazada. La violencia de padres y madres hacia sus descendientes son, en

algunos casos, consideradas como un ejercicio natural de la paternidad y maternidad “Yo pienso que las mamás no le deben pegar *mucho*¹⁴ a los hijos”.

En el caso de los actos violentos ejercidos por las mujeres, es notorio el carácter pasional que es atribuido a estos actos, por ejemplo, una mujer que mata a su esposo porque éste se fue con otra, dibujo que reproducimos unas páginas más adelante.

Uno de los aspectos más llamativos de la verbalización de las niñas acerca de sus propios dibujos es el cambio de la tercera a la primera persona en su narración. En varias entrevistas, las niñas describen la violencia en tercera persona, como algo ajeno a ellas; sin embargo, tras las preguntas del entrevistador/a que obligan a una profundización, las niñas pasan a narrar su dibujo en primera persona, como un realidad propia y muy concreta de su familia. Con un ejemplo lo veremos más claro:

E. Mira plátcame tu dibujo ¿quieres?

N. Es un señor con su familia; los niños están llorando porque su papá le pego a su mamá.

E. ¿Por qué crees que le pegaron a la señora?

N. Porque dice mi papá que no más anda platicando con sus amigas y no atiende la casa

E. ¿Crees que es malo platicar uno con sus amigas?

N. (Casi llorando contesto) No pero mi papá es muy enojón

Entrevista AG1006D

Esto nos sugiere la importancia de reconsiderar formas tradicionales de abordaje de estas problemáticas con las niñas (como pueden ser determinadas encuestas) y permitir formas de expresión más cercanas. Si la recogida de datos se hubiera dado por terminada en un primer acercamiento,

¹⁴ Cursiva nuestra.

las cifras totales serían considerablemente inferiores y, por tanto, alarmantemente falsas.

Seguimos ahora con la percepción de la violencia al exterior de las relaciones



familiares. En ellas, la asociación entre masculino-violencia es aún mayor. Así, los rateros, delincuentes, asesinos, secuestradores, etc. son siempre hombres. En algunas ocasiones se significa a un colectivo concreto “los cholos” a quienes en algunas ocasiones se caracteriza por rasgos como el “pelo parado” o los pantalones anchos.

3. MOTIVACIONES DE LOS COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS.

A lo largo de las entrevistas, se comprueba que para varias niñas – especialmente de edades más bajas- la violencia no tiene una causalidad clara. Más bien parece que la percepción de la violencia se decanta por un fenómeno natural en su entorno, no se cuestiona, sino que simplemente está ahí. Con edades más altas (a partir de 10 años) la elaboración de las motivaciones o causas que están tras los comportamientos violentos se hacen más complejas. Vamos a detenernos brevemente en algunas de ellas.

1. Superioridad

Relacionada con el carácter “natural” de la violencia está *la superioridad* como una de las motivaciones de los comportamientos agresivos. Nos hemos ya referido con anterioridad a una percepción resignada de la niñas cuando responden a ¿por qué pega? con frases del tipo “porque es más fuerte” o “porque soy más chica”. Podríamos decir que una supuesta cualidad o posibilidad es entonces la justificación de los actos violentos: “pega porque puede”. El otro lado de la moneda es la resignación de las niñas, que al preguntarles los entrevistadores por posibles soluciones, manifiestan

indefensión o la búsqueda de protección en figuras protectoras que pueden variar (maestra, hermano, etc).

2.Castigo

Una de las causas de la violencia mencionada con frecuencia por las niñas es su carácter de castigo por malas conductas, bien sea de ellas mismas o de terceras personas. La agresión es considerada como una respuesta a faltas como no ayudar en las tareas, ser infiel, coquetear con otro hombre, pasar mucho tiempo con las amigas, falta de coherencia con un comportamiento femenino ideal (aunque el protagonista de la violencia sea una mujer hacia una niña).



El castigo es también lo que mueve, según han mencionado algunas niñas, a los comportamientos violentos de las mujeres, de los que ya hemos señalado su carácter pasional. La agresión e incluso el crimen son castigos a la infidelidad o la traición. En este dibujo podemos ver a una mujer que ha asesinado a su esposo al descubrir su infidelidad. La representación desproporcionada de la mujer de debe al "principio de la importancia" en el dibujo infantil: lo más importante tiene mayor tamaño, ya sea en un plano emocional, funcional o semántico. El trazo grueso y el tamaño de la mujer, en comparación con su difunto y desdibujado esposo nos acercan a la significación de uno y otro para la niña de 11 años que realizó este dibujo.

3.Alcoholismo

El alcoholismo es una de las causas explicativas de la violencia a la que recurren las niñas entrevistadas con mayor frecuencia. Tanto en su discurso como en sus dibujos, el alcohol tiene una gran presencia: es directamente asociado con peligro y violencia y su vinculación con la pobreza es también

considerable. El maltrato de padres a madres se explica en gran número de ocasiones como la consecuencia directa de que el papá "está tomado".

En algunos casos, se diferencia claramente la personalidad sobria y la ebria; las niñas dibujan actos de reconciliación y perdón en las que se representan al padre entregando un ramo de flores a la madre.

La ingesta de alcohol es correlacionada con la inseguridad en mucha mayor medida que el consumo de otras drogas. Las niñas también hacen referencia a los "mariguanos" pero la incidencia en su discurso es significativamente menor. Así como el consumo de drogas se asocia a colectivos muy concretos,

como "los cholos", las bebidas alcohólicas forman parte de su medio cotidiano: son los papás, los vecinos y las mamás quienes toman y, por tanto, así los representan.



4. Abusos sexuales

La violencia asociada a comportamientos de índole sexual está presente en los discursos de niñas de todo el rango de edad, desde los 8 hasta los 12 años. A medida que aumenta la edad, la mención a este abuso se hace más explícita e incluso se llegan a dibujar sobrecogedoras escenas de violación. El 28.60% de las niñas percibe la violencia ligada a abusos sexuales. En el análisis por colonias, algunas cifras son verdaderamente altas: 1 de cada 4 niñas entrevistadas refiere y dibuja contenidos de violencia sexual explícita. En los

dibujos podemos ver una sorprendente similitud entre ambas acciones a pesar de que las niñas pertenecen a distintas colonias y distintos tramos de edad. Los baños de hombres son un elemento recurrente en las escenas de violación.

En general, se distinguen al menos 3 tipos de referencias a la violencia sexual contra las niñas:



- a) Comentarios de terceras personas desconocidas que en un contexto cercano han sufrido algún tipo de agresión. Algunos de estos comentarios pueden responder a estrategias de disuasión de las familias: "hay un señor que por ahí roba a las niñas".
- b) Comentarios referidos a realidades más concretas que inducen experiencias más cercanas a abusos graves o muy graves.
- c) Descripciones de abusos sexuales claros y prostitución infantil consentida por los padres.

Destacar que los protagonistas de los abusos sexuales son representados por personajes masculinos que visten, en la mayoría de los casos, saco y corbata; perteneciendo éstos o queriendo simular la pertenencia, a una clase social más alta.

5. Violencia y delincuencia.

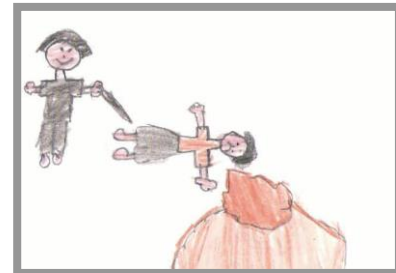
El 35'39% de las niñas asocia la violencia a inseguridad; las causas mencionadas de la inseguridad se han dividido tal y como se representa en la Figura 3: el 25'92% de las niñas ha mencionado expresamente la delincuencia como una de las causas de la violencia. La drogadicción ha sido



mencionada en un 11'72% de los casos y sólo un 5% ha mencionado otros factores, como por ejemplo, el manejo irresponsable de automóviles.

Las escenas de delincuencia dibujadas y narradas por las niñas

han sido diversas; pero pueden dividirse en dos grandes bloques. En primer lugar, aquellas escenas relacionadas con su entorno inmediato: las niñas expresan haber visto robos, asaltos, golpizas, e incluso asesinatos. En segundo lugar, destacan aquellas escenas fuertemente influenciadas por los medios de comunicación que incluso reproducen los diálogos.



La violencia presente como delincuencia en los entornos directos de las niñas es representada mediante el uso de diferentes armas. Mientras de cintos y palos son asociados a violencia doméstica, los cuchillos y pistolas son elementos muy presentes en estos dibujos.



4. ELEMENTOS IDENTIFICATIVOS DE LA VIOLENCIA

Aunque algunas de las conclusiones que presentamos aquí respecto al modo en que las niñas perciben la violencia ya han sido mencionadas, nos parece fundamental retomarlas aquí desde la perspectiva más puramente gráfica de esta investigación. Los dibujos de las niñas de estas edades se guían más por lo que la niña sabe que por lo que la niña ve; es decir, la niña dibuja más lo

que vive, su experiencia inmediata, y su dibujo es un reflejo de los aspectos vitales que son importantes para ella.

Este rasgo del dibujo infantil, el realismo intelectual, explica la profusión de ciertos elementos e incluso patrones que se repiten a lo largo de gran parte de los 486 dibujos analizados.

Cinto



El elemento más repetitivo -y más significativo, por tanto- para comprender el modo en que las niñas perciben la violencia es *el cinto*. Su aparición en los dibujos analizados es muy superior a cualquier otro elemento o símbolo de la violencia, incluyendo objetos tales como cuchillos o pistolas.

Podemos encontrarlo de diferentes maneras: con agujeros, sin ellos, con las hebillas fuertemente marcadas, doblados a la mitad o estirados,... su trascendencia es un hecho demostrado. En algunos dibujos su tamaño es totalmente desproporcionado físicamente, lo que nos habla de la importancia psicológica que tiene para la niña, según el principio de importancia que ya hemos mencionado. La mayoría de las niñas lo dibuja aunque no lo verbaliza, alguna lo nombra y también a su sustituto: un trozo de manguera.



La violencia verbal

La violencia física va acompañada de una violencia psicológica altamente desestructurante. Las niñas reflejan este comportamiento mediante globos

de diferente contenido: generalmente matizan al agresor o agresora con insultos o juicios peyorativos ("eres un inútil", "no sirves para nada" tal y como vemos en el primer dibujo) y al agredido o agredida con súplicas ("no me pegues papá", "no me viole por favor")



Moratonos, sangre y lágrimas



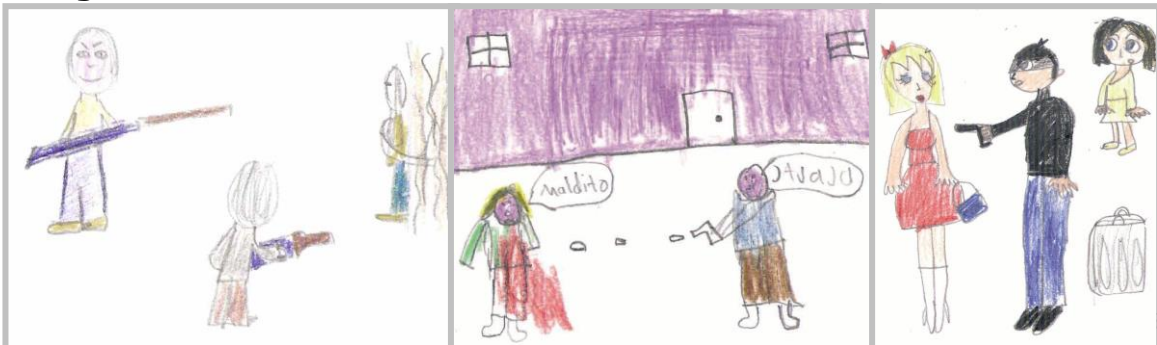
La presencia de los moratones y la sangre es otro símbolo poderoso mediante el que las niñas representan tanto la violencia como sus efectos. Las lágrimas son un poderoso recurso gráfico con el que las niñas plasman su sufrimiento e indefensión.

Botellas

La fuerte asociación que las niñas hacen entre alcohol y violencia queda plasmada por la presencia de botellas en los dibujos. Las niñas verbalizan a menudo esta relación en las entrevistas y también la hacen patente en sus representaciones ya sea en planos primarios: los personajes aparecen con la botella en la mano e incluso la utilizan como arma; o en planos secundarios: están encima de la mesa o cerca del personaje. En algunos casos, indican el contenido de la botella para asegurar su identificación.



Imágenes mediáticas



La influencia de los medios de comunicación es muy clara en algunos de los dibujos y discursos de las niñas. Esta influencia va desde asociaciones a los conflictos que habitualmente aparecen en los partes informativos como guerras y matanzas hasta reproducciones de escenas de telenovelas, que si bien pueden representar conflictos de su entorno, adquieren un formato televisivo en su representación, como es el caso de este dibujo realizado por una niña de 11 años.



5. PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA



La reacción mayoritaria de las niñas ante la violencia es el miedo, que se ha mencionado explícitamente en un 29'01% de los casos, tal y como vemos en la Figura 4, seguida de la tristeza, que responden un 19% de las niñas entrevistadas.

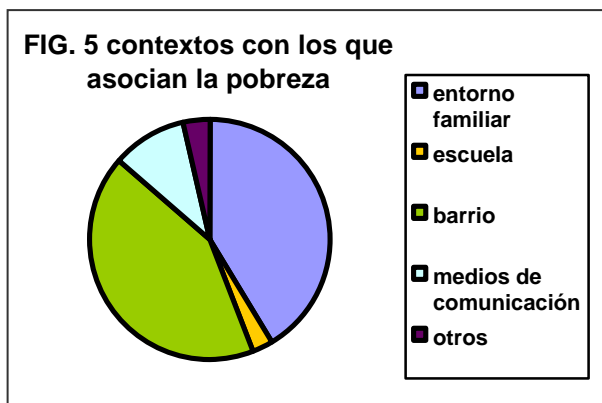
Incidiremos más sobre este aspecto

en el epígrafe relativo a las conclusiones.



la percepción de la pobreza

1. CONTEXTOS EN LOS QUE SE PRODUCE LA POBREZA



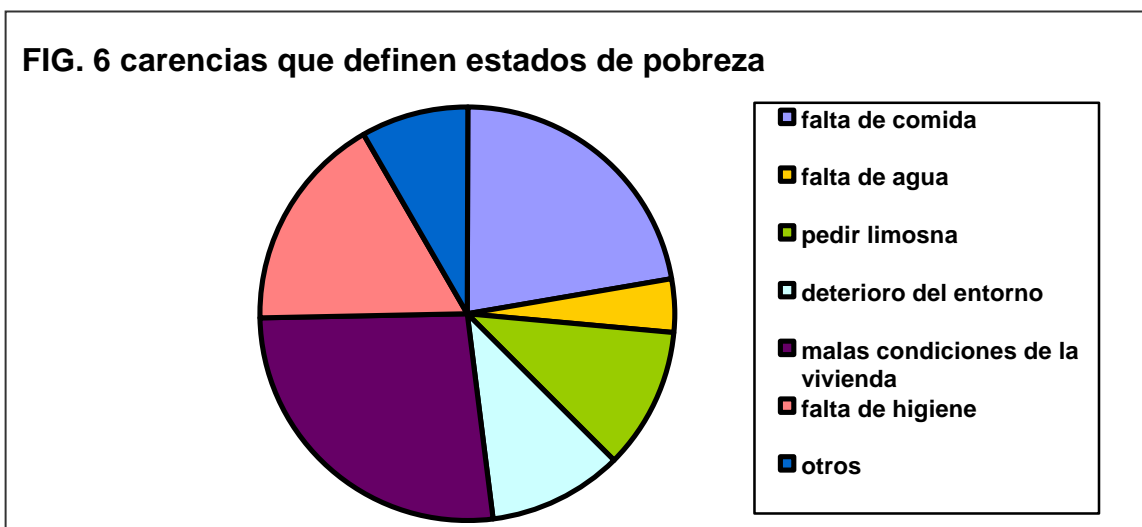
Tal y como observamos en la Figura 5, un 71'81% de las niñas entrevistadas asocian la pobreza a su contexto inmediato. El 45'88% de la muestra asocian la pobreza a su entorno familiar, es decir, casi 1 de cada 2 niñas entrevistadas viven en una situación que ellas

califican de pobreza. El 46'91% asocia la pobreza con su barrio.

Dentro de la categoría "otros", resulta significativa la asociación que diversas niñas hacen entre pobreza y medio rural. Estos últimos dibujos, que habitualmente refieren a su familia –"allá donde mi abuelita"-, suelen ser más vivos, detallistas y alegres que los que hacen referencia a la pobreza urbana, en tonos más grises y entornos más hostiles y deprivados. Los dos dibujos que reproducimos a continuación pueden servirnos de ejemplo.



2. CARENCIAS QUE DEFINEN ESTADOS DE POBREZA.



Para definir la pobreza, las niñas reflejan en sus dibujos y sus entrevistas diferentes necesidades no cubiertas, entre las que destacan: un 50% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda, un 42'18% a la falta de comida y un 32'30% a la falta de higiene.

La ausencia de una vivienda con las mínimas condiciones de habitabilidad es



uno de los elementos más recurrentes para definir la pobreza. Uno de los recursos gráficos más utilizados para representar la pobreza entendida de este modo es dibujar casas bajo la lluvia. Contrasta, en este sentido la asociación presente en muchos dibujos pobreza-lluvia y violencia-sol. A pesar de los contenidos dramáticos de los dibujos relativos a la violencia, suelen estar dibujados en tonos más vivos y

gamas cromáticas más alegres que la pobreza (salvo una excepción a la que nos referiremos más adelante).



La fuerza simbólica de la lluvia en los dibujos de la pobreza es tal que puede



coexistir con la representación simultánea del sol. Nuevamente, el realismo intelectual pesa sobre otros razonamientos más lógicos para la mente adulta (si llueve, no hace sol). El principio de forma ejemplar en las teorías del dibujo infantil explica esta coexistencia: "cada objeto y personaje dentro de la misma escena aparecerá representado de la forma

que mayor información proporcione de ese elemento, aunque ello contradiga su situación" (Marín Viadel,2006) Dicho de otro modo: lo importante para la niña, sale en el dibujo, sea eso coherente o no para la mirada adulta. Igualmente, en el último dibujo de esta serie podemos comprobar nuevamente la aplicación del principio de importancia mediante el dibujo de unas gotas enormes. Si nos colocamos del lado de quien sufre la lluvia en condiciones tan precarias de vivienda, quizás también nuestra lógica adulta vería las cosas de igual modo.

3. SUJETOS DE LA POBREZA



En gran parte de los dibujos, las niñas han dibujado a niños y niñas como sujetos que padecen la pobreza. Es frecuente también la representación de escenas en las que aparecen involucrados parientes de primer grado: primas, abuelitas, tías, ...Dentro de este rango, siguen teniendo mayor presencia los niños y niñas (por tanto, primos y primas)



Algunas representaciones de la pobreza en el contexto familiar se refieren específicamente a situaciones que, forzosamente, atañen al mundo adulto, como un desalojo por impago o la emigración a Estados Unidos en busca de trabajo.

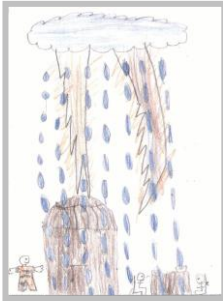


4. ELEMENTOS IDENTIFICATIVOS DE LA POBREZA.

Tal y como hemos hecho en el análisis de la percepción de la violencia, nos detenemos ahora en aquellos elementos gráficos cuya recurrencia denota la importancia para las niñas entrevistadas, a riesgo de repetir algunas de las conclusiones.

Desprotección frente a las inclemencias del tiempo

Reiteramos la importancia de las malas condiciones de las viviendas a las que hacen alusión las niñas. Teniendo en cuenta que un 45'88% asocian la pobreza a su entorno inmediato, es muy posible que sus propias viviendas o las de sus parientes no difieran de las que representan.



El hecho de la presencia constante de la lluvia en sus dibujos, en un Municipio escasamente pluvioso como es Durango, y su magnificación tal y como vemos en este dibujo, nos indica la trascendencia de esta situación en la experiencia vital de las niñas.

Hambre

El hambre, sobretodo asociada a niños y niñas, es otro de los elementos gráficos más presente en los dibujos analizados. Las imágenes de la desnutrición que las niñas reflejan son un poderoso elemento simbólico.

La relación de hambre-pobreza-fracaso escolar queda también patente en algunos de los dibujos y las



entrevistas; pero su representación es inferior a su verbalización ya que el fracaso escolar es un concepto más abstracto y su representación más difícil para el tramo de edad con el que se ha trabajado en esta investigación.

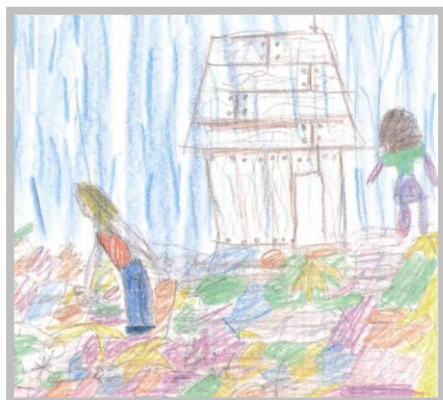
Suciedad

La presencia de la suciedad, que el mundo adulto podría denominar como las "inadecuadas condiciones higiénico-sanitarias" es otra de las constantes simbólicas mediante la que las niñas definen la pobreza.

Esta suciedad se representa de dos maneras, principalmente:



- a) En forma de desperdicios alrededor de los protagonistas, acompañado de charcos (nuevamente la presencia de la lluvia) y moscas.

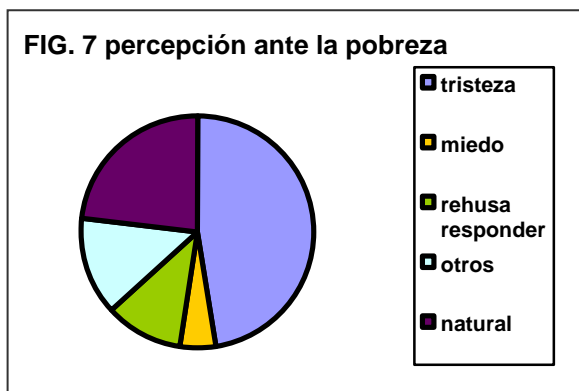


b) Como escenario donde se ubican las viviendas: diversos dibujos localizan las viviendas en basureros, representando enormes montones de desperdicios multicolor que dotan de una inusual viveza estos dibujos¹⁵. Siguiendo nuevamente

el principio de importancia, las niñas crean ilustraciones cromáticamente muy ricas que pueden parecer a primera vista alegres. Sin embargo, su último significado pretende resaltar el cúmulo de basura en el que viven niños y familias que también se verbaliza como una fuente de recursos “una señora que vende lo que encuentra en la basura” o “unos niños que comen lo que encuentran en la basura”.

Como hemos visto, las niñas inciden en cuestiones relativas a necesidades básicas de todo ser humano: vivienda, salud y agua. Contrariamente a lo que ocurre en otras sociedades, las niñas apenas mencionan artículos como juguetes, carros u otros elementos prescindibles pero significativos en términos de estatus social.

5. PERCEPCIÓN DE LA POBREZA



La percepción ante la pobreza se distribuye tal y como apreciamos en la Figura 7, siendo la más manifestada la tristeza, con un 38'68%. Es significativo que un 18'93% de las niñas perciben la

¹⁵ Esta es la excepción en la que la pobreza se dota de un colorido más presente en los dibujos que hacen referencia a la violencia.

pobreza como una situación "natural".

Sin embargo, como veremos en el siguiente epígrafe, dedicado a las conclusiones, las niñas son capaces de dar más respuestas al problema de la pobreza que la violencia.



violencia y pobreza

conclusiones

Las conclusiones de esta investigación han sido trianguladas entre diferentes expertos en materia de investigación social e intervención socioeducativa, en los niveles estatal, federal e internacional. Las presentamos ahora de forma concisa para, posteriormente, orientar algunas actuaciones en materia de políticas públicas que se derivan de los resultados obtenidos.

1 La violencia y la pobreza son fenómenos muy presentes en la vida cotidiana de las niñas.

Para un 76'54% de las niñas la violencia es algo presente en su contexto cercano, fundamentalmente en su entorno familiar o barrio. La presencia de la pobreza es igualmente muy considerable: un 45'88% de las niñas asocian la pobreza a su entorno familiar. Es decir, casi una de cada dos niñas viven en una situación calificada por ellas mismas "de pobreza". Aunque es un resultado esperado dada la extracción de la muestra de Zonas de Atención Prioritaria del Municipio de Durango, es muy interesante la *conciencia de pobreza y de violencia* de la prácticamente totalidad de las niñas entrevistadas.

Las niñas entrevistadas hacen un análisis crítico de su entorno y son conscientes de los aspectos negativos del mismo (a pesar de que, como más adelante veremos, no saben ponerle solución).

2 Violencia y pobreza raramente son percibidos por las niñas como fenómenos correlacionados.

Un resultado importante, desde el punto de vista del análisis social, es el análisis de la pobreza como una consecuencia de una violencia estructural.



Algunas de las niñas entrevistadas realizan dibujos como el que reproducimos por encima de estas líneas. La parte izquierda del dibujo, hasta el edificio de varias alturas, es su representación de la pobreza; a partir del edificio (con él incluido) es su representación de la violencia. La niña, de 9 años, dibuja unas escenas idénticas aunque sus condiciones son opuestas: malas en lo que respecta a la pobreza y buenas en lo que respecta a la violencia¹⁶.

Se concluye, por tanto, que la violencia reside en la existencia de esas diferencias en las condiciones de vida de las personas. Lo violento para estas niñas consiste, en definitiva, en que ciertas personas sufran carencias mientras otras disfrutan con sus necesidades cubiertas e, incluso, en la abundancia.

Este tipo de percepción, aunque no muy abundante, es la única muestra en la que ambos fenómenos se correlacionan. El resto de la muestra considera violencia y pobreza como fenómenos independientes.

Este análisis contradice ciertas tendencias en las teorías sociales en las que se restringen determinados comportamientos (violentos, adictivos) a contextos de pobreza. Es importante clarificar que a pesar de que las niñas

¹⁶ La niña verbaliza esta distribución mediante oposición; en el dibujo de la pobreza la niña nada en agua sucia, no tiene árboles, ...En el dibujo de la violencia la niña nada en agua limpia, tiene árboles, tiene una buena casa, ...

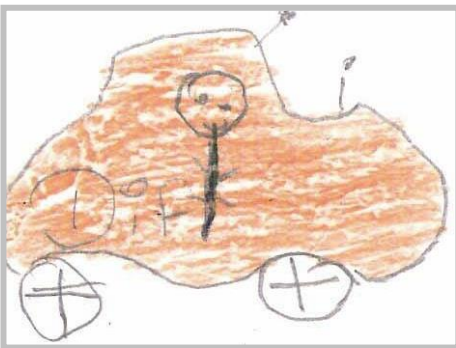
entrevistadas manifiestan percibir la violencia como una realidad presente en su entorno de ningún modo podemos inferir la asociación pobreza=violencia. Dado que la muestra con la que hemos trabajado comprende exclusivamente zonas residenciales de clase baja no tenemos ninguna referencia para evaluar la presencia de la violencia en función de los diferentes estatus socioeconómicos.

3 La mayoría de las niñas no perciben ningún tipo de solución frente a los comportamientos violentos o la pobreza.

El 60'69% de las niñas entrevistadas no saben o no contestan cuando se les pregunta por posibles formas de evitar la violencia o la pobreza. La percepción mayoritaria para la violencia es el miedo, que confiesan padecer un 29,01% de las niñas, seguido de la tristeza con un 19'54%. Precisamente la tristeza es la percepción más manifestada por las niñas en relación a la pobreza, con un 38'68%.

4 Tendencia a solventar las carencias o problemáticas en el entorno cercano.

Cuando las niñas mencionan posibles medidas para paliar tanto la violencia como la pobreza, es significativo el escaso número que hace referencia a la



intervención estatal. Esto puede sugerir un desconocimiento por parte de las niñas, y posiblemente también por parte de sus familias, de los servicios sociales destinados para estas situaciones.

Como contrapartida, es posible observar el carácter multiplicador de estos recursos, que amplían el radio de acción más allá de los grupos que reciben la ayuda. Algunas de las niñas mencionan como las ayudas de ciertos programas estatales o federales son redistribuidas en el entorno cercano¹⁷.

¹⁷ Por poner un ejemplo concreto una niña dibuja a su madrina "y nos ayuda a mi mamá y a mí para comprar el mandado" Entrevista CP0910D.



Hay, como conclusión, una clara tendencia a acudir el entorno inmediato para la ayuda y la solidaridad es una de las medidas a la que las niñas más aluden (un 11'93%) junto con medidas positivas de reeducación ("platicar", "que les expliquen" o "hacerles entender") a las que se refieren un 7'81% de las niñas.

5 La mayoría de las niñas asocia los comportamientos violentos a comportamientos masculinos.

El 63'58% de las niñas menciona o representa a figuras masculinas como los protagonistas de los actos violentos. Se da igualmente el caso de discursos que contemplan a ambos géneros –o a ninguno- pero representan claramente figuras masculinas infligiendo actos violentos. Las víctimas de la violencia están mayoritariamente representadas figuras a las que las niñas atribuyen inferioridad: mujeres y menores de edad.

6 Influencia de los medios de comunicación en el modo en que las niñas perciben la violencia y la pobreza.

A través del dibujo y discurso de las niñas, se puede deducir la influencia del tratamiento que los medios de comunicación realizan sobre violencia y pobreza. Por ejemplo, se comprueba cómo el tratamiento amarillista de ciertos medios manipula el concepto de violencia de las niñas, que relatan episodios graves e incluso aterradores que en ningún modo reconocen como presentes en su entorno. Tras el relato de alguna de estas historias (incluso referida a la pobreza), la niña ubica estos relatos en el centro de la ciudad, que para algunas es un lugar peligroso.

7 Las escuelas son percibidas como espacios donde la violencia y la pobreza no están presentes.

El porcentaje de niñas entrevistadas que asocian la violencia y/o la pobreza a la escuela es considerablemente bajo. Sólo un 8.23% de las niñas mencionan la escuela como un contexto en el que ven la violencia, y en el caso de la pobreza, el porcentaje baja hasta el 3.29%.

8 Las cifras de violencia intrafamiliar podrían crecer con estudios más profundos.

De las niñas entrevistadas, un 16.43% han manifestado ser ellas mismas víctimas de la violencia. El análisis cualitativo de sus dibujos y la transcripción de las entrevistas¹⁸ señala que este porcentaje podría crecer. El instrumento aplicado en la investigación supone un acercamiento breve y voluntario por lo que es muy factible que estudios más profundos e individualizados incrementen preocupantemente las cifras.

A la luz de estas conclusiones, podemos considerar algunas medidas de prevención e intervención para disminuir la violencia familiar y potenciar unas relaciones entre los géneros más igualitarias, respetuosas y solidarias.

- **Difundir los servicios y programas públicos que atienden situaciones de violencia y de pobreza.**

El escaso conocimiento de los recursos federales, estatales y municipales a disposición de las personas que padecen la pobreza o la violencia es uno de los resultados más claros de esta investigación. Sólo un 5'55% de las niñas alude algún tipo de intervención gubernamental como posible solución.

Se hace patente la necesidad de promocionar directamente entre los colectivos potencialmente beneficiarios los recursos a su disposición.

¹⁸ En algunas de las entrevistas, las niñas han comenzado a llorar, por lo que las entrevistas fueron suspendidas para no someter a las niñas a situaciones desagradables. El lenguaje corporal ha hablado, en algunos casos, mucho más que sus dibujos o palabras.

- **Medidas educativas o reeducativas**

A pesar de que sólo un pequeño número de niñas propone alguna solución a estas problemáticas, es significativo el hecho de que la solidaridad y las medidas reeducativas sean las soluciones más señaladas tras el “no sabe, no contesta”¹⁹. Las niñas muestran mayor tendencia a explicar y enseñar que a formas coercitivas. Igualmente, es necesario implementar medidas educativas y reeducativas que promuevan valores de respeto, igualdad y solidaridad. Estas estrategias de educación en valores deben ser llevadas a cabo en el plano escolar y comunitario y ser responsabilidad de todos los agentes sociales.

- **Campañas mediáticas**

Campañas de concienciación y sensibilización contra la violencia de género que tomen como eje central los datos extraídos de la investigación, incidiendo así directamente en aspectos mencionados por las propias víctimas y que han podido salir a luz gracias a esta investigación. Algunos ejemplos son: superioridad física del hombre (en algunos casos) que no tiene porque ser demostrada a golpes; alcohol sin medida=pobreza=golpiza, repercusiones psíquicas y físicas del incesto, aplicación de la fuerza de la ley en caso de incesto y abuso sexual, servicios de apoyo y ayuda a la denuncia por maltrato o abuso sexual, servicios de apoyo post- denuncia e integración a la vida con “normalidad”.

Recomendamos tomar algunos de los elementos identificativos mencionados por las niñas, como puede ser el caso del cinto, que tiene un enorme poder simbólico tanto para quien ejerce como quien sufre la violencia.

- **Educación audiovisual**

¹⁹ El 11.93% de las niñas menciona formas solidarias, y un 7.81% mecanismos de reeducación.

La influencia de los medios de comunicación es patente también en el discurso de las niñas, sesgándolo y generando un acercamiento amarillista a estas problemáticas. En este sentido, proponemos tres vías de actuación complementarios.

En primer lugar, el desarrollo de programas de educación audiovisual que promuevan una lectura crítica de los medios de comunicación y contribuyan a la creación de una opinión pública formada, informada y responsable.

En segundo lugar, el desarrollo de actuaciones dirigidas a los propios medios, mediante la formación de comunicadores y comunicadoras socialmente responsable que generen contenidos audiovisuales veraces y de calidad. Igualmente, los medios de comunicación deben vigilar y seleccionar el tipo de contenidos que emiten en horario infantil y juvenil.

En tercer lugar, consideramos fundamental el buen uso por parte de las familias de los medios de comunicación, inhibiendo la función "nana" de la televisión. Es necesario concienciar a padres, madres y hermanos mayores de su responsabilidad en la selección de los programas a los que acceden los menores de edad.

Sin duda, estas son sólo algunas de las propuestas posibles y que deben ser sometidas a un análisis más profundo que demuestre su pertinencia y viabilidad. Como bien decía el maestro brasileño Paulo Freire "la verdad de una teoría queda supeditada a su práctica".

Una última reflexión

Todos contamos, por eso es importante cuando se habla de estrategias para prevenir la violencia, o combatir la pobreza es necesario contar con la participación ciudadana y social en su diseño, la puesta en marcha, la evaluación de las políticas y los programas; se debe convocar a diversas

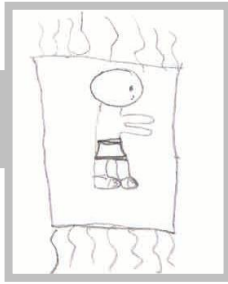
voces que puedan contribuir desde su experiencia, realizar consultas ciudadanas, involucrar a los distintos gobiernos y desde la sociedad civil dar seguimiento a los resultados.

Es necesaria la articulación efectiva entre las instituciones públicas y sociales y que las soluciones sean coherentes y complementarias, esta estrategia permite al convocar alianzas entre diversos agentes e instituciones contribuir a prevenir la violencia o combatir la pobreza en el estado de Durango potenciando los recursos disponibles.

Es necesario tomar en cuenta una capacitación continua, educación, investigación, información y evaluación de los programas enfocados a prevenir la violencia y el combate a la pobreza, así como conocer su impacto para una corrección y ajuste de los mismos.

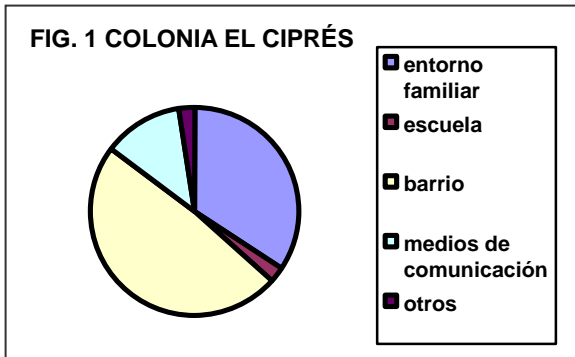
Si se habla de incidir en cambios culturales que incorporen como valor la equidad de género, el derecho a una vida sin violencia y el combate a la feminización de la pobreza un instrumento fundamental son las campañas de comunicación que difundan los derechos de las mujeres y las niñas que también promuevan una cultura de denuncia; acciones de capacitación y sensibilización en jóvenes para prevenir conductas violentas; incorporar contenidos de equidad de género en las currículas escolares; mecanismos de observación y denuncia pública desde la sociedad civil.

Es imprescindible la incorporación de la perspectiva de género en las instituciones gubernamentales y sociales, especialmente en los programas sociales, apoyar programas que empoderen de las mujeres en el desarrollo de sus capacidades.



resultados estadísticos por colonias

1.- Colonia El Ciprés



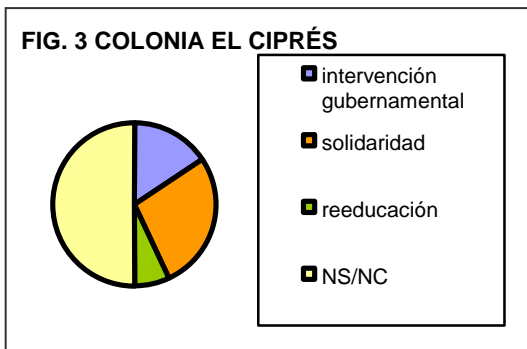
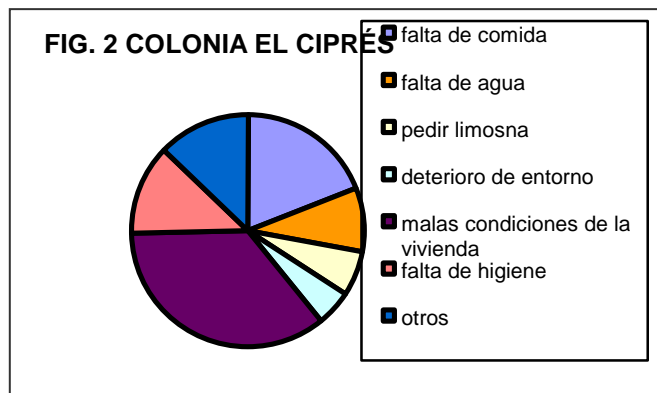
El 74% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, y un 0% de las mismas manifiestas de alguna manera ser víctima de la violencia.

Las niñas asocian la violencia a los contextos tal y como aparecen en la

Figura 1. Un 32% de las niñas asocia la violencia a inseguridad, siendo la delincuencia la acción más señalada con un 32%.

El 64% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y un 52% especifica que son los hombres.

En la Figura 2 se muestra las



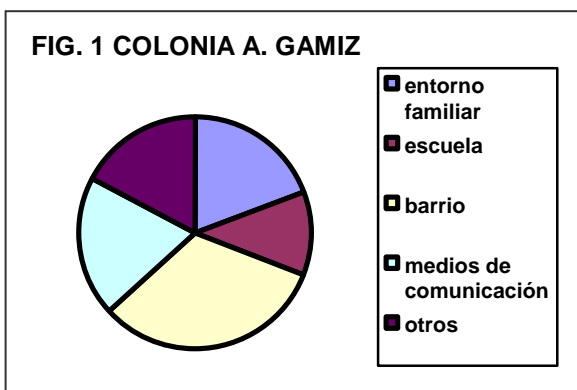
carencias con las que las niñas asocian la pobreza. Entre ellas destacan las malas condiciones de la vivienda con un 54%.

La percepción mayoritaria para la violencia es el miedo con un 26% aunque es necesario señalar que un 28% rehúsa responder a esta pregunta. Para un 34%

de las niñas, la pobreza provoca tristeza.

En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas.

2.- Colonia Arturo Gámiz



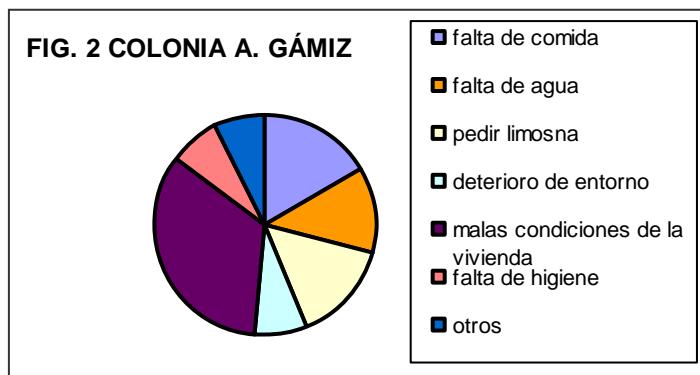
El 78% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, y un 8% de las mismas manifiestas de alguna manera ser víctima de la violencia.

Las niñas asocian la violencia a los contextos tal y como aparecen en la Figura 1. Para un 34% de ellas la

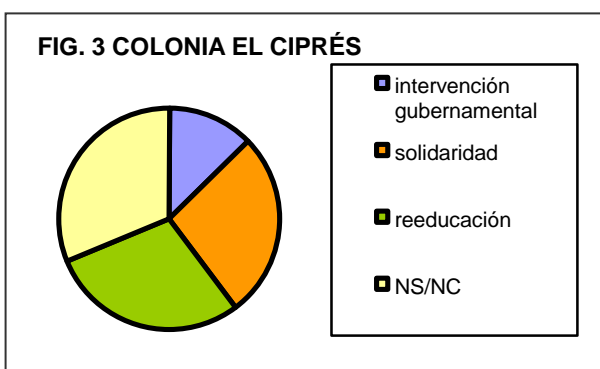
violencia es algo habitual en su barrio. Un 48% de las niñas asocia la violencia a inseguridad.

El 76% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y un 52% especifica que son los hombres. Un 22% considera que la violencia se ejerce contra las

mujeres y un 16% señala un contenido sexual de esa violencia.



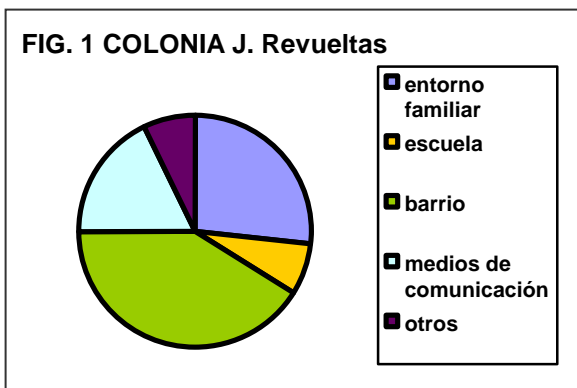
En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. Entre ellas destacan las malas condiciones de la vivienda con un 56%. El 78% refiere la pobreza como algo presente en su contexto inmediato



La percepción mayoritaria para la violencia es el miedo con un 38%. Para un 56% de las niñas, la pobreza provoca tristeza.

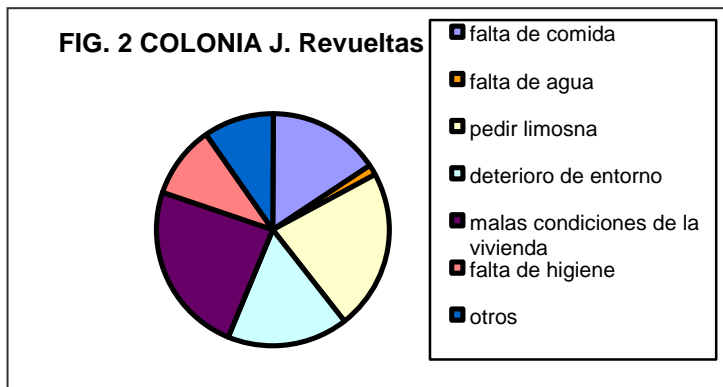
En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas, de la que destaca las medidas de reeducación que buscan "hacer entender".

3.- Colonia José Revueltas

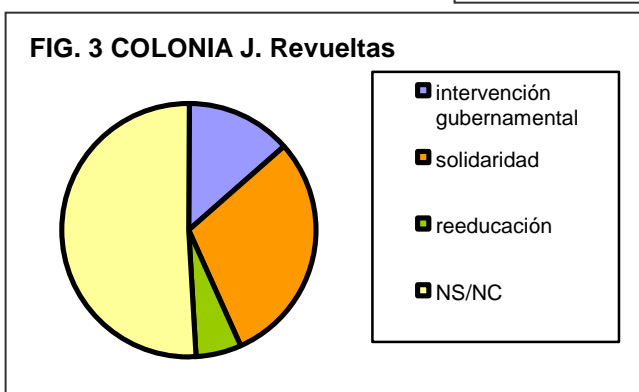


El 86% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, y un 30% de las mismas manifiesta que la violencia es parte de su entorno familiar. Las niñas asocian la violencia a los contextos tal y como aparecen en la Figura 1. Un 44% de las niñas asocia la

violencia a inseguridad. En lo referente a los protagonistas de la violencia, el 78% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y un 72% especifica que son los hombres quienes la ejercen. En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. Entre ellas destaca pedir limosna con un 32%. El



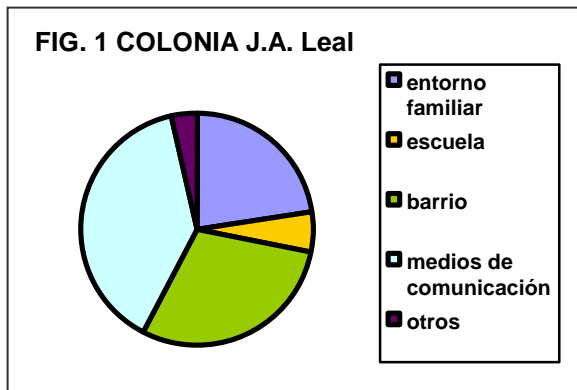
74% manifiesta la pobreza como algo presente en su entorno inmediato.



La percepción mayoritaria para la violencia es el miedo con un 32%. Para un 50% de las niñas, la pobreza provoca tristeza.

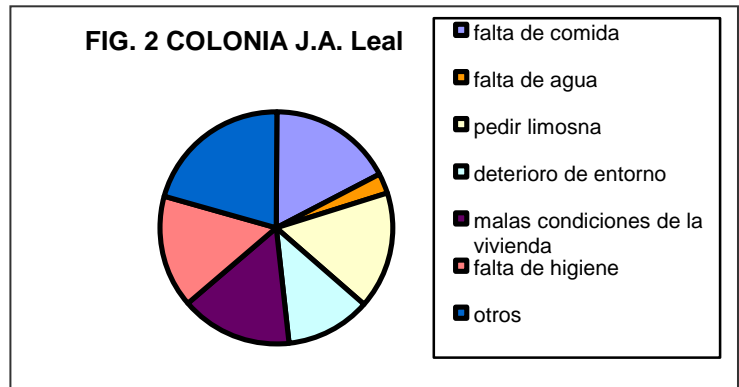
En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas; un 54% no sabe o no contesta.

4.- Colonia José Ángel Leal

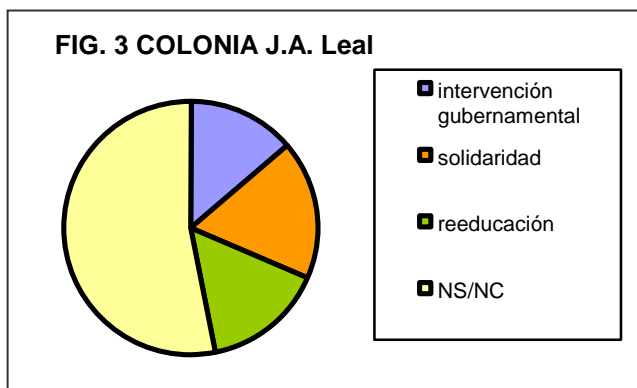


El 95'8% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, aunque parece haber una gran influencia de los medios de comunicación, ya que un 43'7% señalan que la ven en los medios de comunicación. Un 62'5% de las niñas asocia la violencia a

inseguridad. En lo referente a los protagonistas de la violencia, el 81'2% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y en concreto los hombres. Para un 16.6% la violencia también la ejercen las mujeres. En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. Entre ellas destacan la falta de higiene y las malas condiciones de la vivienda, ambas con un 35'4%. El 87'5% manifiesta la pobreza como algo presente en su entorno inmediato.

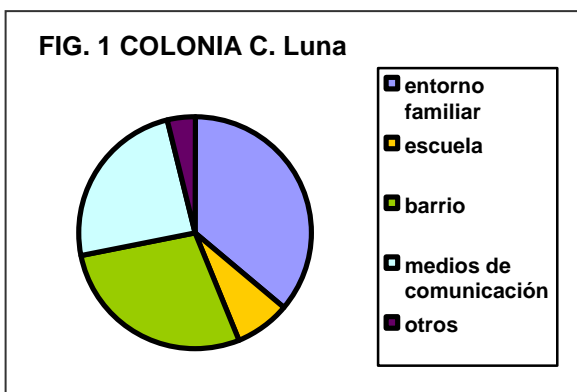


Para un 54'1% de las niñas, la pobreza provoca tristeza.



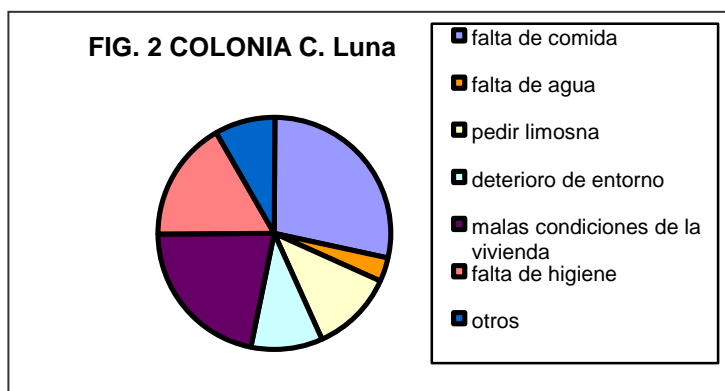
En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas; un 54% no sabe o no contesta. El resto de propuestas se halla equilibrada en sus porcentajes, tal y como se aprecia en la figura.

5.- Colonia Carlos Luna

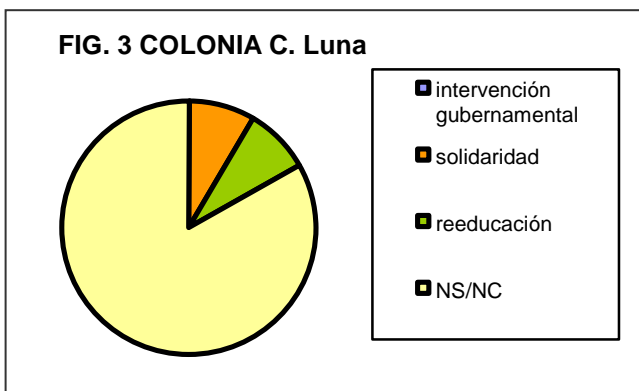


El 92% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, y un 36% de las mismas manifiesta que la violencia es parte de su entorno familiar. Un 12% manifiesta ser víctima de la violencia. Las niñas asocian la violencia a los contextos tal y como

aparecen en la Figura 1. Un 48% de las niñas asocia la violencia a inseguridad. En lo referente a los protagonistas de la violencia, el 92% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y el mismo porcentaje especifica que son los hombres quienes la ejercen frente un 4% que la asocia a las mujeres.



En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. Entre ellas destaca la falta de alimento con un 68%. El 84% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato, mayoritariamente en el barrio, con un 80%.

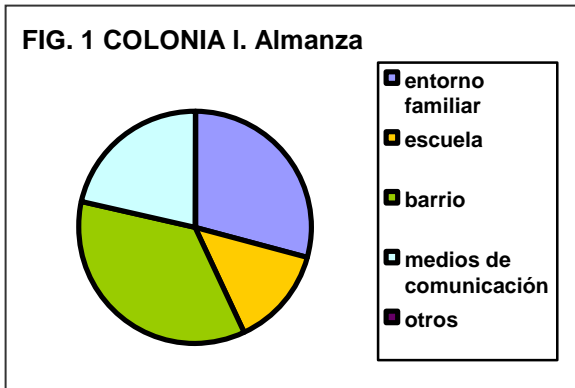


La percepción mayoritaria para la violencia es el miedo con un 40%. Para un 60% de las niñas, la pobreza provoca tristeza.

En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas; se aprecia claramente que un enorme porcentaje (llega al 80%) no sabe como afrontar esta situación.

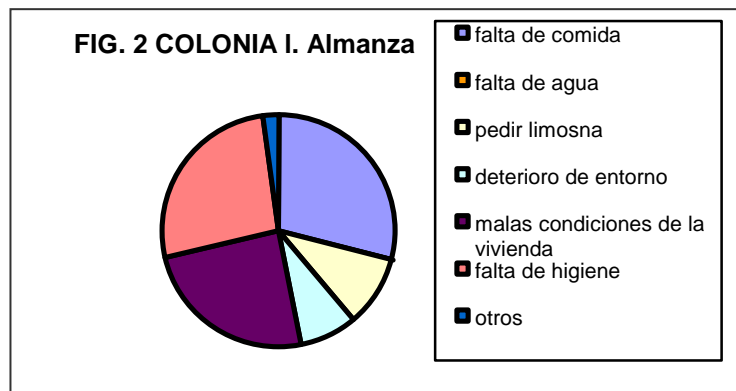
enorme porcentaje (llega al 80%) no sabe como afrontar esta situación.

6.- Colonia Isabel Almanza

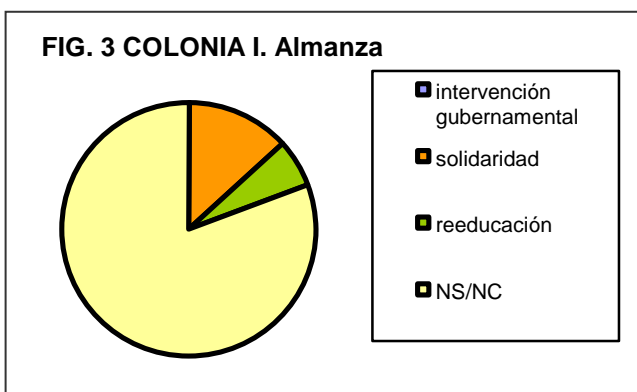


El 86'6% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, siendo el más reseñado el barrio, con un 33'3 %. El 40% asocia la inseguridad a la delincuencia. Un 80% de las niñas asocia la violencia a los adultos y en un 73'3% a los hombres. En un 26'6

de los casos refieren que las víctimas de la violencia son mujeres. Respecto a la pobreza, en la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. El 86'6% manifiesta la pobreza como algo



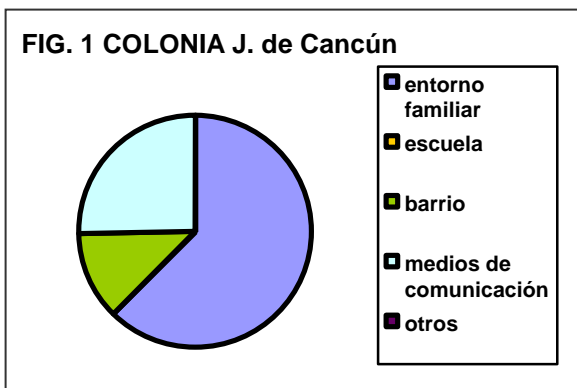
presente en su entorno inmediato y en esta colonia resultan altísimos los porcentajes de niñas que asocian la pobreza a la falta de comida (un 93'3%) y a las malas condiciones de higiene y vivienda (por encima del 80% para ambos).



En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas; un 80% no sabe o no contesta. Ninguna niña ha hecho referencia a las actuaciones públicas para mejorar la calidad

de vida.

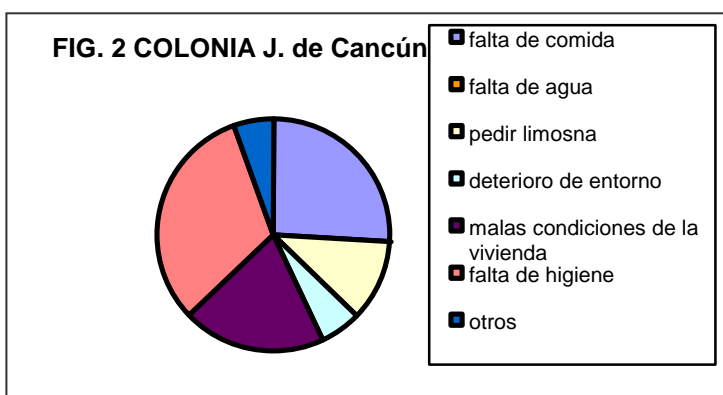
7.- Colonia Jardines de Cancún



El 100% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, y un 67% de las mismas manifiesta que la violencia es parte de su entorno familiar. Un 6% manifiesta ser víctima de la violencia. En lo referente a los protagonistas de la violencia, el

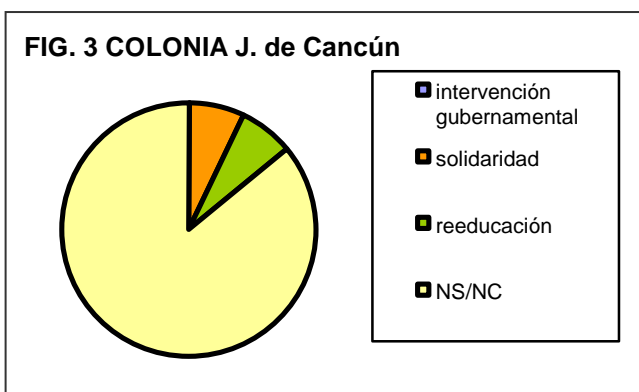
93'3% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y el 80 especifica que son los hombres quienes la ejercen frente un 33'3% que la asocia también o en exclusiva a las mujeres.

En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. Entre ellas destaca la falta de higiene con un 73'3%.



El 84% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato.

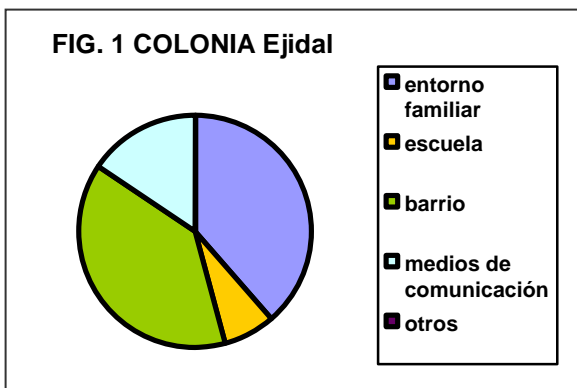
La percepción mayoritaria para la violencia es la tristeza con un 46'6%. Para un 46'6% de las niñas, la pobreza es algo natural.



En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas; se aprecia claramente que un enorme porcentaje (llega al 87%) no ve solución a esta

situación.

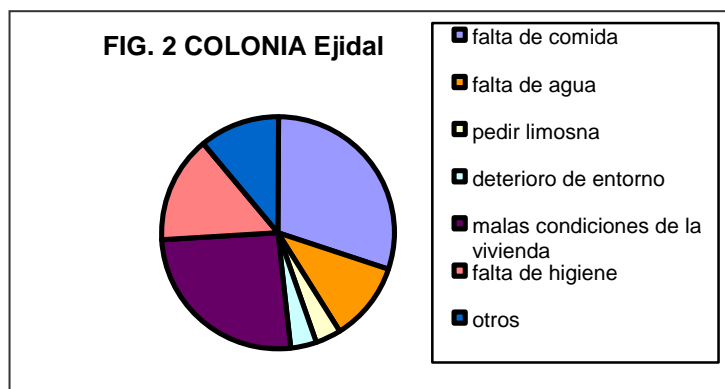
8.- Colonia Ejidal



El 83'3% de las niñas entrevistadas en la Colonia Ejidal asocian la violencia con el contexto inmediato, y un significativo 33'3% de las mismas manifiesta ser ella misma víctima de la violencia. Un 41'6% asocia la violencia a sentimientos de inseguridad y, en igual porcentaje, la asocia a la delincuencia.

En lo referente a los protagonistas de la violencia, el 58'8% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos aunque un 16'6% la asocia también a los niños. El 16'6% de las niñas manifiesta el contenido sexual como un objetivo de la violencia.

En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza.

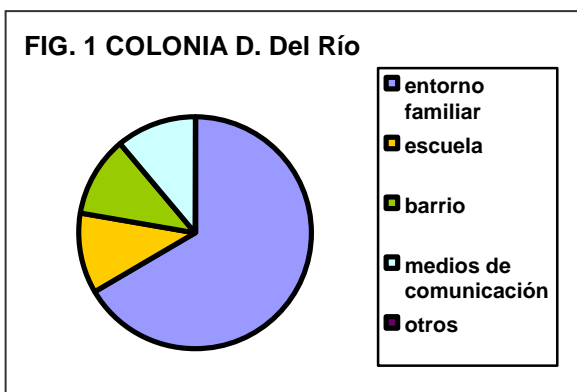


Entre ellas destacan la falta de comida con un 66'6% y las malas condiciones de la vivienda, señaladas también por el 58'3% de las niñas. El 75% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato.

La percepción ante la violencia es el miedo con un 33'3% (aunque la categoría "inespecífica otros" tiene también el mismo reportaje). Para un 50% de las niñas, la pobreza es algo natural.

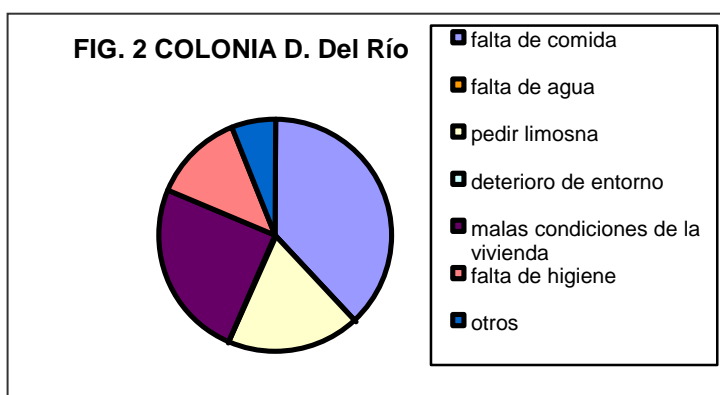
Respecto a la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas, el 100% de las entrevistas en esta colonia no pueden ver alguna vía de solución.

9.- Colonia Dolores del Río



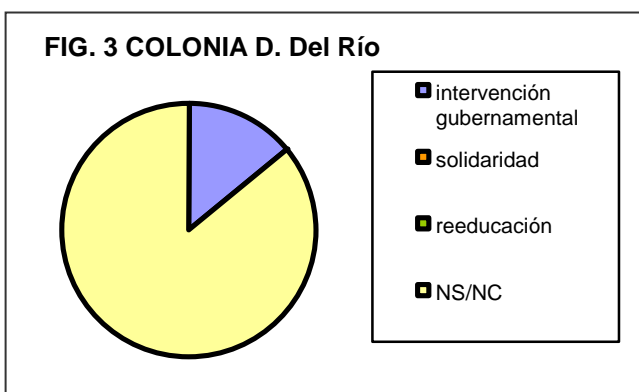
El 50% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, y un 42'8% de las mismas manifiesta que la violencia es parte de su entorno familiar. Un elevado porcentaje de las mismas (un 35'7%) manifiesta de algún modo ser ella misma víctima de la

violencia. En lo referente a los protagonistas de la violencia, el 50% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y el 35'7 la asocia a comportamientos de hombres a mujeres. El 14'2% la asocia a comportamientos de contenido sexual.



En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. Entre ellas destaca la falta de comida con un 42'8%. El 50% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 35'7% la asocian directamente a su entorno familiar.

La percepción mayoritaria para la violencia es el miedo con un 28'5%. Para

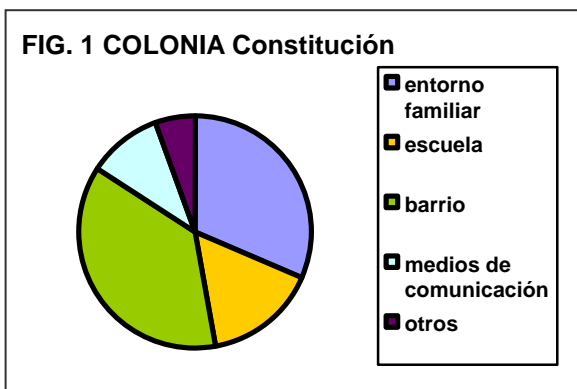


un 35'7% de las niñas, la pobreza es algo que provoca tristeza.

En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas, dónde la única solución manifestada es la intervención

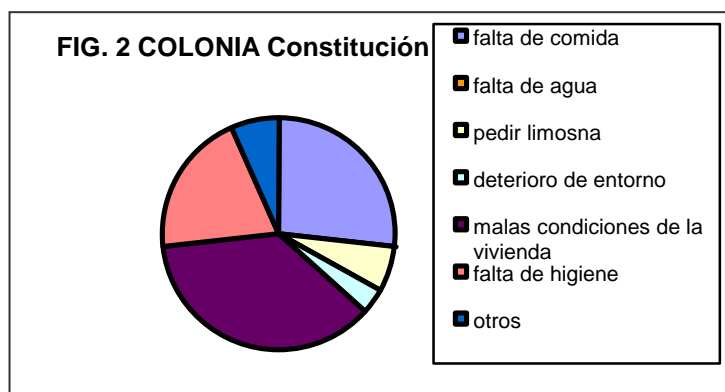
gubernamental.

10.- Colonia Constitución



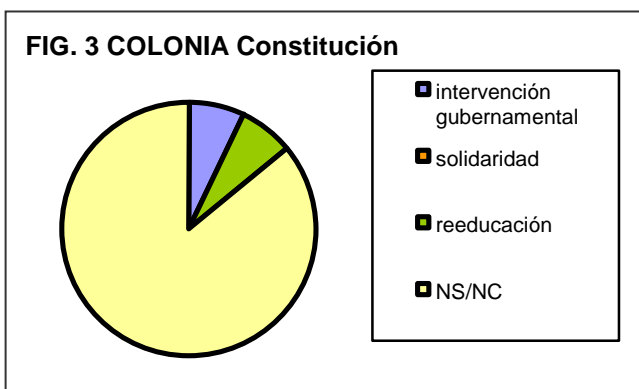
El 93.3% de las niñas entrevistadas asocian la violencia con el contexto inmediato, y un 40% de las mismas manifiesta que la violencia es parte de su entorno familiar; el 13.3% manifiesta ser ellas mismas víctima de la violencia. Resulta significativo un 20% que menciona la escuela. El

66.6% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 60% a los hombres y en un 40% a las mujeres. En este caso, solo el 6.6% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 40% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.



En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. Entre ellas destaca la falta de comida con un 42.8%. El 93.3% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 66.6% la asocian directamente a su entorno familiar.

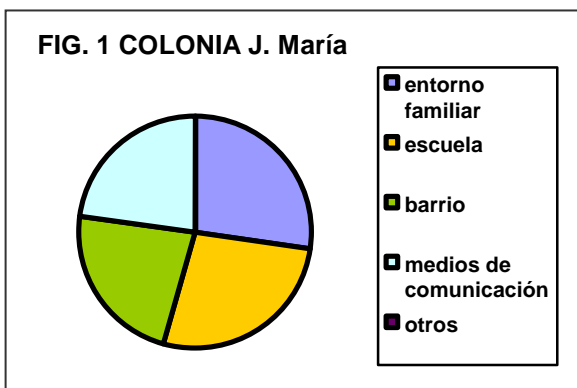
La percepción mayoritaria para la violencia es la tristeza con un 26.6%. Para



un 46.6% de las niñas, la pobreza es algo natural.

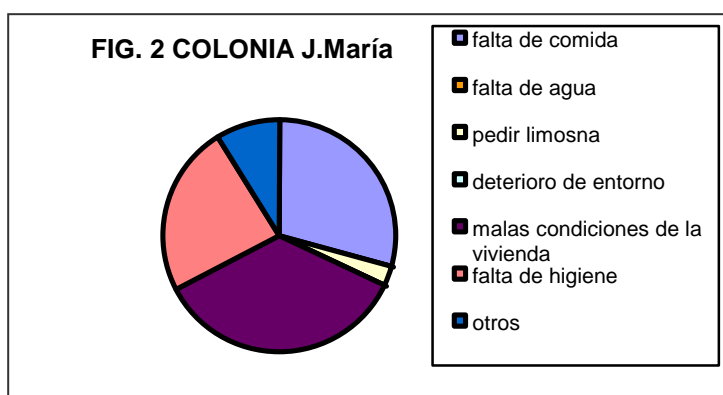
En la Figura 3 se representa la distribución de las posibles soluciones dadas por las niñas, con un porcentaje mayoritario para el no sabe/no contesta.

11.- Colonia Jesús María



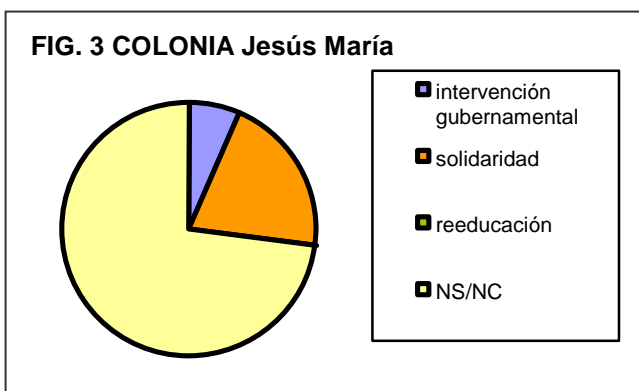
El 93'7% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familia y la escuela, ambos con un 37'5%, son los contextos mayoritarios a los que las niñas asocian la violencia. El 18'7% manifiesta, de algún modo, ser

víctimas de la violencia. El 81'2% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 75% a los hombres. El 37'5% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 43'7% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia, de ahí tal



vez la importancia de la escuela en las entrevistas realizadas en esta colonia.

En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la

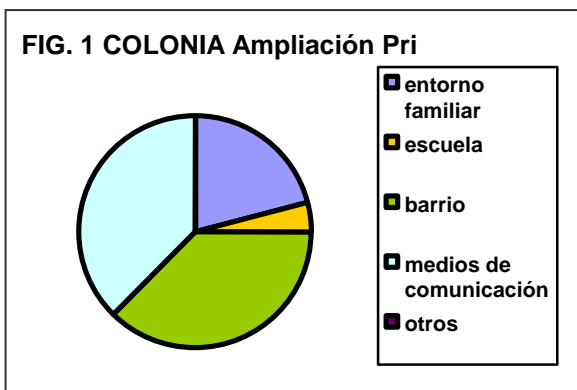


pobreza. El 75% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda. El 62'5% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 50% la asocia al barrio. La percepción ante la violencia es el miedo y

la tristeza, ambos con un 31'2%.

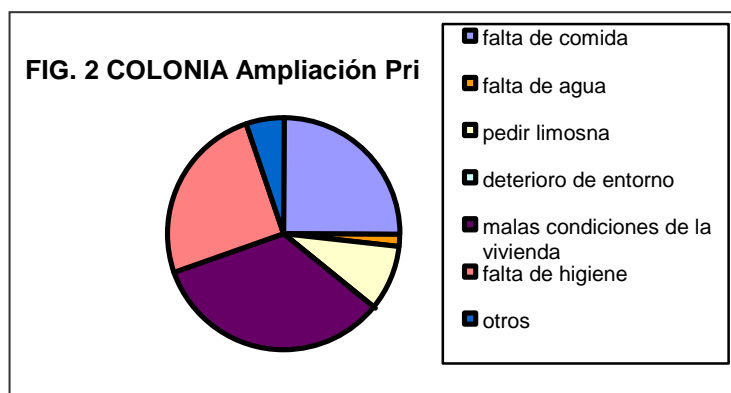
En la Figura 3 observamos un 18'7% de las niñas que consideran que la solidaridad es una solución importante.

12.- Colonia Ampliación Pri



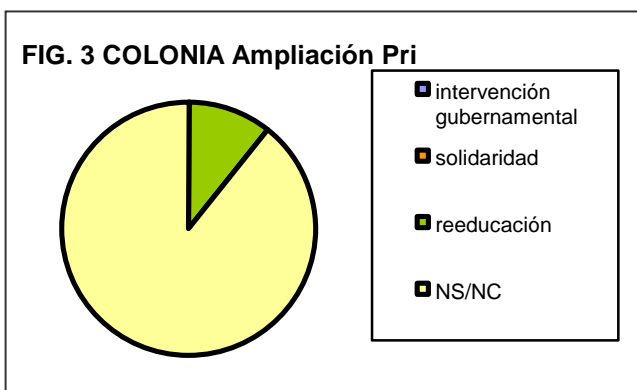
El 85% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familiar acumula el 25% de las entrevistas y la escuela el 5%. El 15% de las niñas manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El 90% de las niñas

considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 85% a los hombres. El 35% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 20% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.



En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. El 95% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda.

El 90% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 70% la asocia al barrio. La percepción ante la

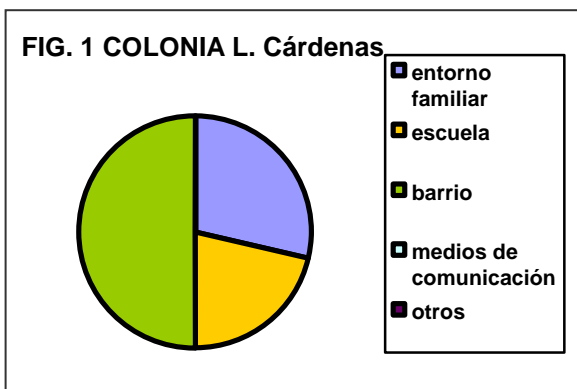


violencia se manifiesta en tristeza en un 15%, y en un 40% en miedo.

En la Figura 3 observamos un 10% de las niñas que consideran que la reeducación es una solución importante, mientras el 85% no sabe o no

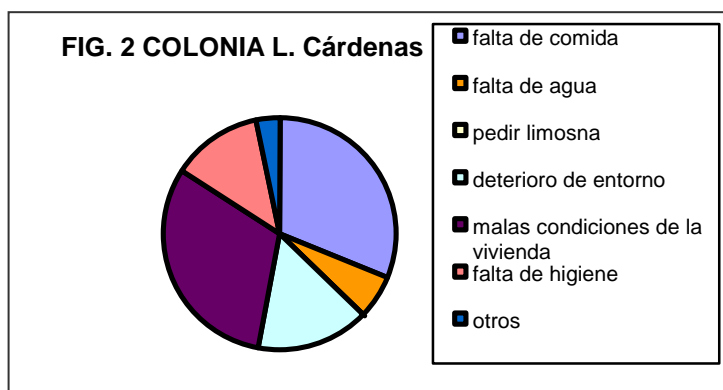
contesta a una posible solución del problema.

13.- Colonia Lázaro Cárdenas



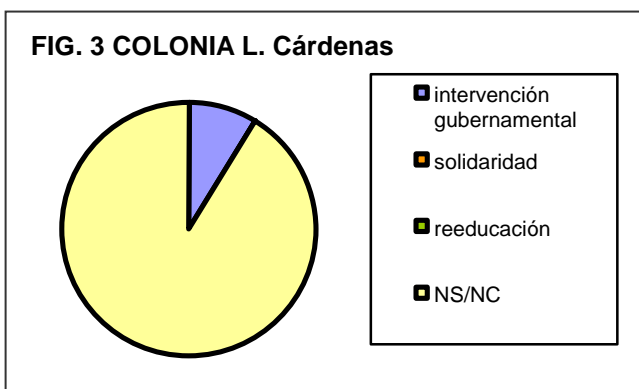
El 84.6% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familiar es asociado con la violencia en un 30.7%, mientras que la escuela lo hace en un 23%. El 30.7% manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El

69.2% de las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 46.1% a los hombres. El 23% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 23% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia, de ahí tal vez la importancia de la escuela en las entrevistas realizadas en esta colonia.



En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la

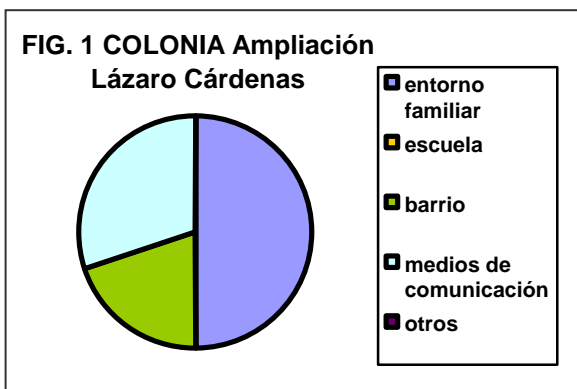
pobreza. El 76.9% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda. El 92.3% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 69.2% la asocia al barrio. La percepción ante la violencia es de tristeza



en un 23% y de miedo en un 30.7%

En la Figura 3 observamos un 7.6% de las niñas que consideran que la intervención gubernamental es una solución importante.

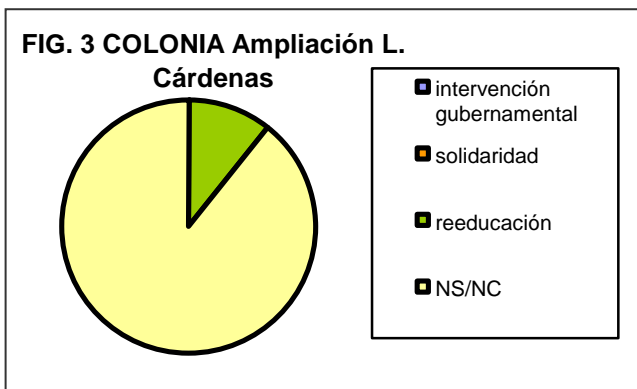
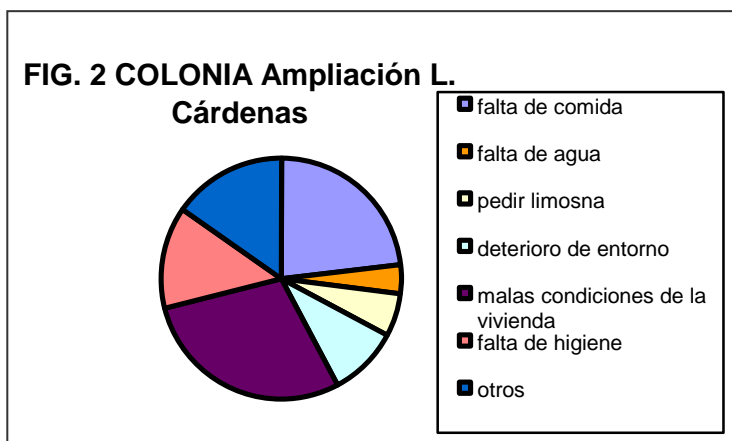
14.- Colonia Ampliación Lázaro Cárdenas



El 72% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familiar acumula el 40% de las entrevistas y la escuela el 0%. El 16% de las niñas manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El 68% de las niñas

considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 68% a los hombres. El 52% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 4% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.

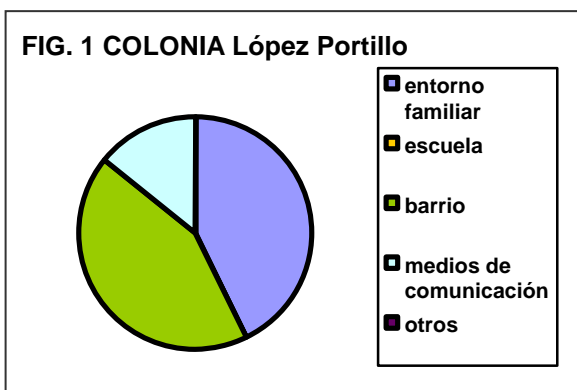
En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. El 60% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda.



El 72% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 28% la asocia al barrio. La percepción ante la violencia se manifiesta en tristeza en un 16%. El 28% de las niñas rehúsa responder a cómo percibe la violencia.

En la Figura 3 observamos un 84% de las niñas no sabe o no contesta a una posible solución del problema.

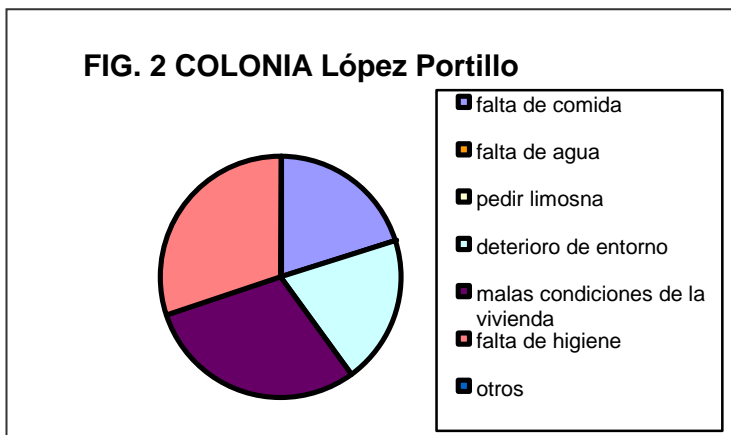
15.- Colonia López Portillo



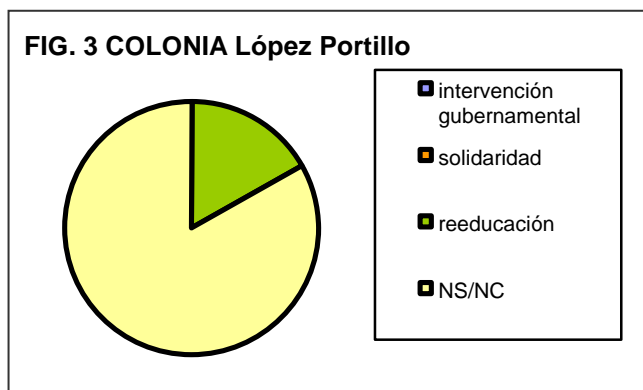
El 70% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familiar acumula el 30% de las entrevistas y el barrio el 30%. El 0% de las niñas manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El 70% de las niñas considera que la

violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 70% a los hombres. El 10% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 20% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.

En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. El 60% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda.



El 50% de las niñas de esta



colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 50% la asocia al barrio. La percepción ante la violencia se manifiesta en miedo en un 10%. El 60% de las niñas rehúsa responder a cómo percibe la violencia. En la Figura 3 observamos un

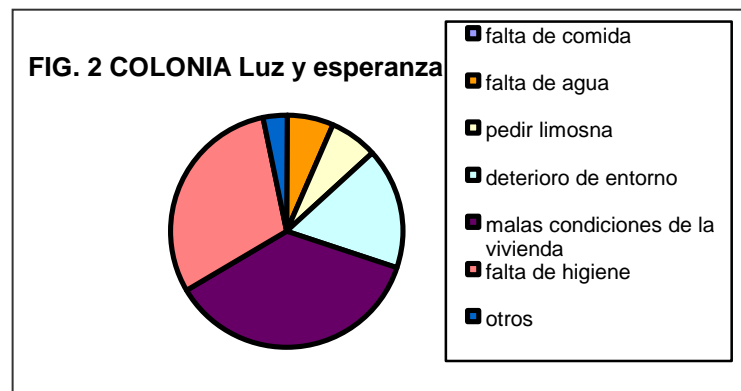
10% que opina que la reeducación es una solución y un 50% que no sabe o no contesta a una posible solución del problema.

16.- Colonia Luz y Esperanza

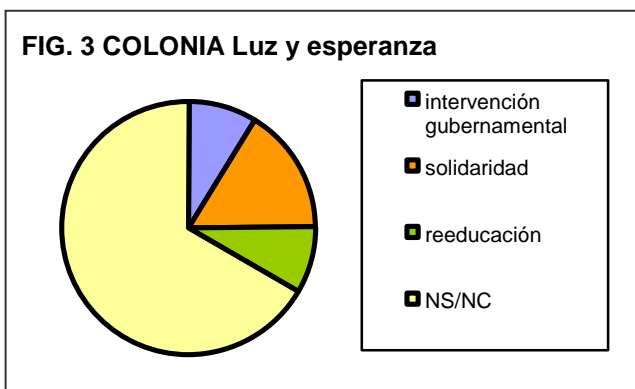


El 92.3% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familiar acumula el 23% de las entrevistas y el barrio el 84.6%. El 0% de las niñas manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El 92.3% de las niñas

considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 69.2% a los hombres. El 30.7% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 23% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.



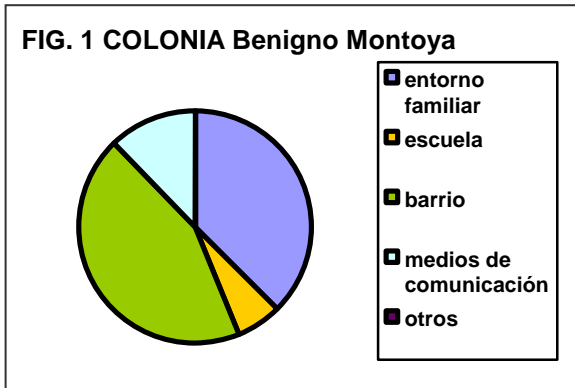
En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. El 84.6% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda. El 92.3% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su



entorno inmediato y el 61.5% la asocia al entorno familiar. La percepción ante la violencia se manifiesta en tristeza y miedo en un 38.4%. El 23% de las niñas rehúsa responder a cómo percibe la violencia.

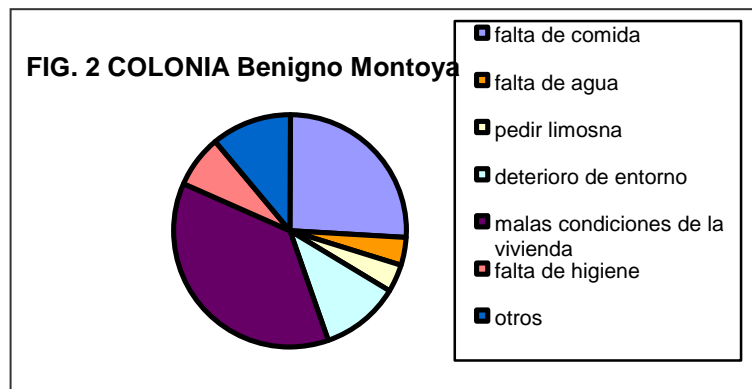
En la Figura 3 observamos un 15% de las niñas que consideran que la solidaridad es una solución importante, mientras el 61.5% no sabe o no contesta a una posible solución del problema.

17.- Colonia Benigno Montoya



El 86.6% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familiar acumula el 40% de las entrevistas y el barrio el 46.6%. El 20% de las niñas manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El 80% de las niñas

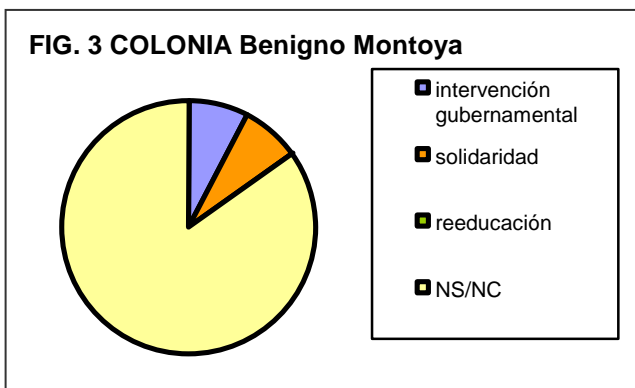
considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 73.3% a los hombres. El 66.6% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 6.6% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.



En la Figura 2 se muestra

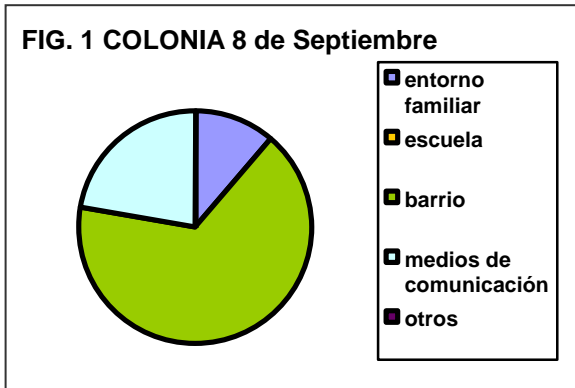
las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. El 66.6% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda.

El 80% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 46.6% la asocia al barrio. La percepción ante la violencia se manifiesta en tristeza en un 40% y en miedo en un 33.3%



En la Figura 3 observamos un 6.6% de las niñas que consideran que la reeducación y la solidaridad son una solución importante, mientras el 80% no sabe o no contesta a una posible solución del problema.

18.- Colonia 8 de Septiembre

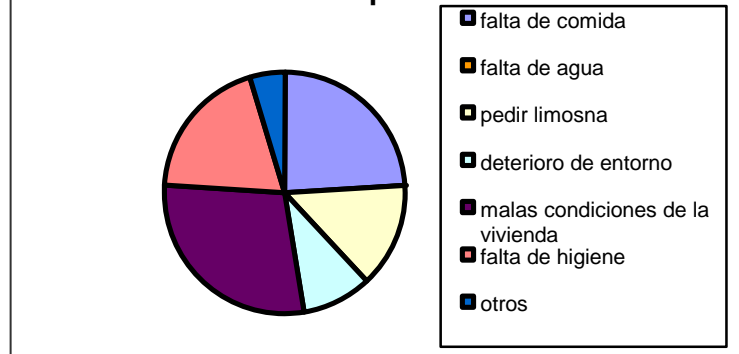


El 80% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familiar acumula el 10% de las entrevistas y el barrio el 60%. El 0% de las niñas manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El 80% de las niñas considera que la

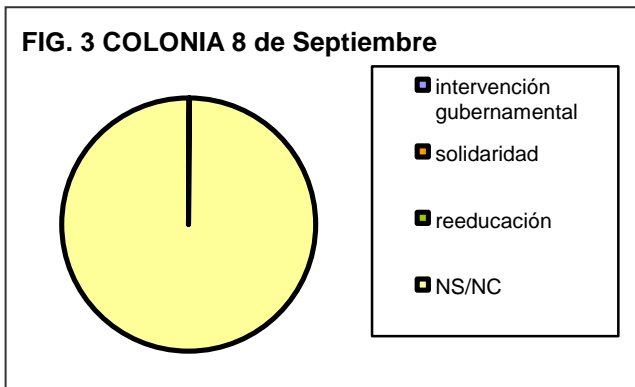
violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 68% a los hombres. El 60% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 10% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.

En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la

FIG. 2 COLONIA 8 de Septiembre



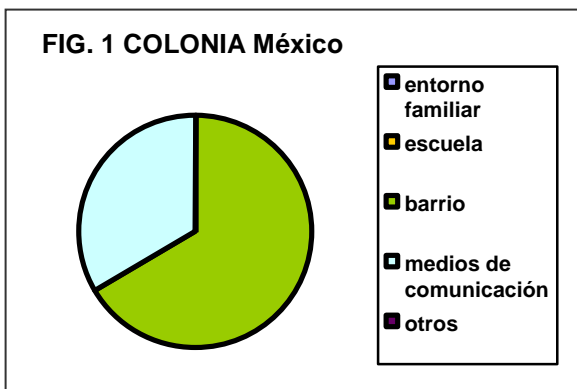
pobreza. El 60% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda.



El 80% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 80% la asocia al barrio. La percepción ante la violencia se manifiesta en miedo en un 40%.

En la Figura 3 observamos un 100% de las niñas no sabe o no contesta a una posible solución del problema.

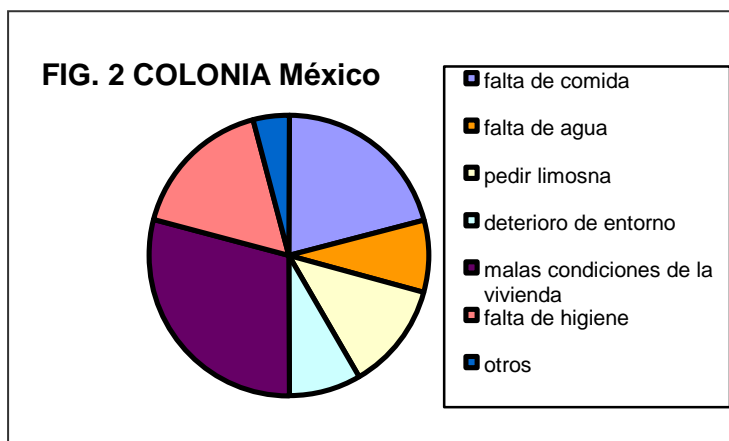
19.- Colonia México



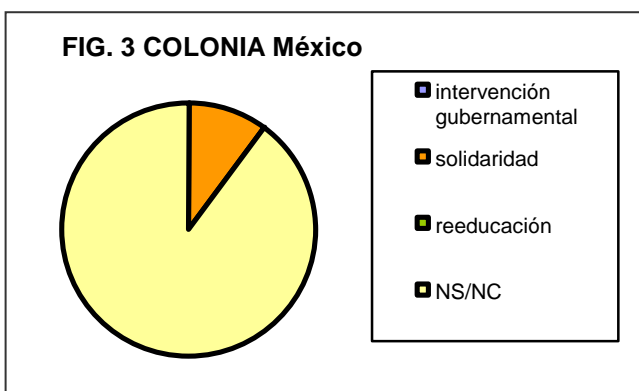
El 80% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato.

De igual manera el 80% de las entrevistadas asocia la pobreza a su barrio. Ninguna de las niñas manifiesta ser víctima de violencia. El 80% de las niñas considera que la

violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 70% a los hombres, sin embargo, ninguna de ellas lo asocia a actos violentos contra las mujeres. Tampoco ninguna considera a los niños como protagonistas de la violencia.



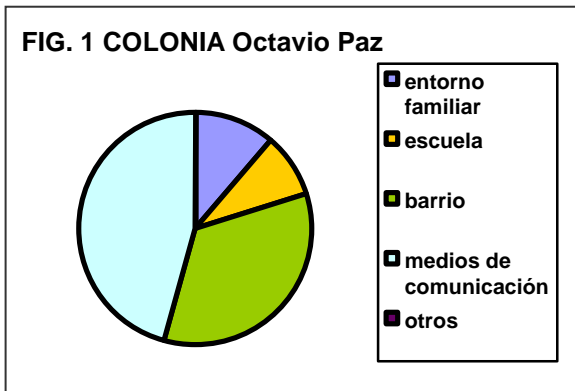
En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. El 70% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda.



El 80% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 70% la asocia al barrio. La percepción ante la violencia se manifiesta en miedo en un 70%.

En la Figura 3 observamos un 90% de las niñas no sabe o no contesta a una posible solución del problema, mientras que un 10% considera la solidaridad como una salida.

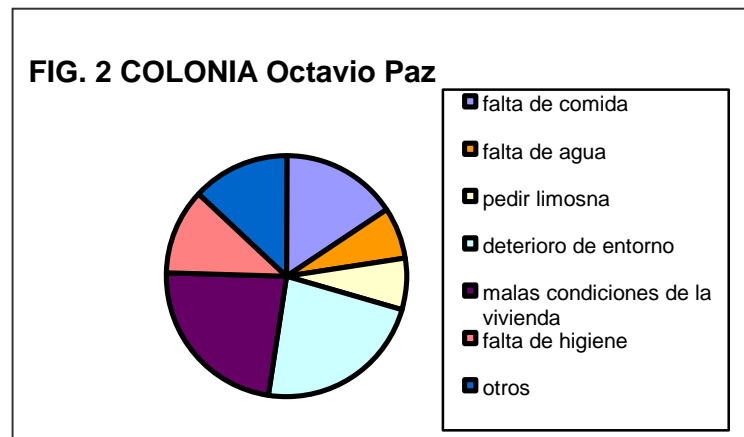
20.- Colonia Octavio Paz



El 82.8% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El barrio acumula el 42.8% de las entrevistas y los medios de comunicación un 57.1%. El 2.8% de las niñas manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El 77.1% de

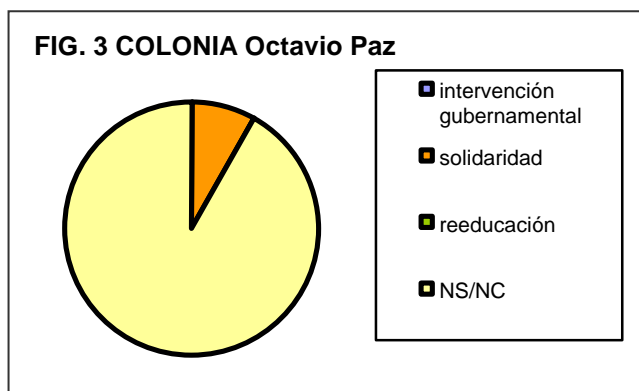
las niñas considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 68.5% a los hombres. El 34.2% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 17.1% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.

En la Figura 2 se muestra las carencias con las que las niñas asocian la pobreza. El 60% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda.



El 80% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su entorno inmediato y el 37.1% la asocia al barrio. La percepción ante la

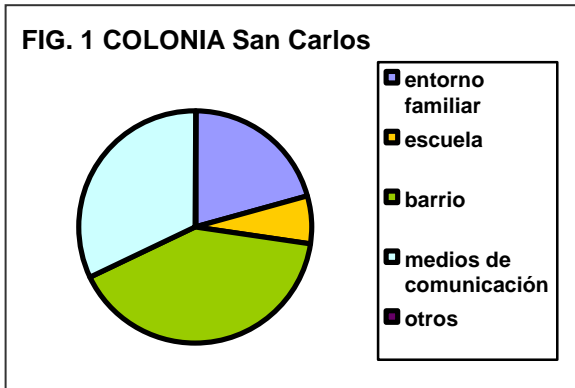
violencia se manifiesta en miedo en un 40%. El 11.4% de las niñas rehúsa responder a cómo percibe la violencia.



En la Figura 3 observamos un 91.4% de las niñas no sabe o no contesta a una posible solución del problema,

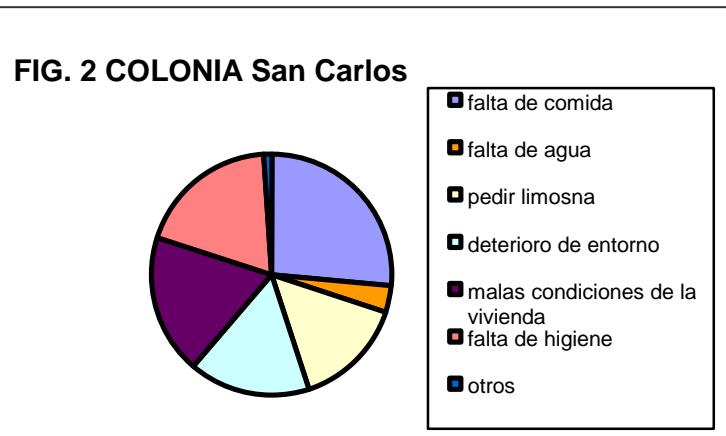
mientras que un 8.5% considera a la solidaridad una posible salida.

21.- Colonia San Carlos



El 96% de las niñas entrevistadas en esta colonia asocian la violencia con el contexto inmediato. El entorno familiar acumula el 36% de las entrevistas y el barrio el 72%. El 36% de las niñas manifiesta, de algún modo, ser víctimas de la violencia. El 92% de las niñas

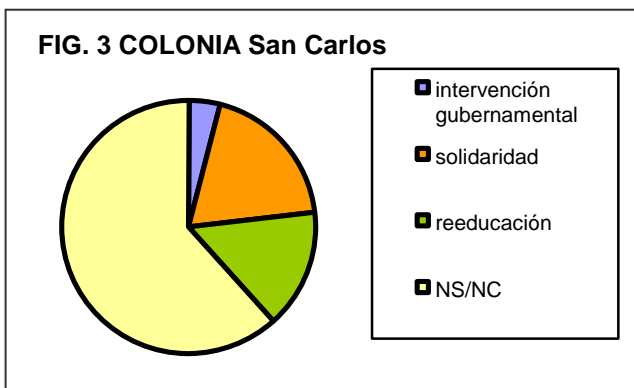
considera que la violencia la ejercen los adultos y la atribuyen en un 88% a los hombres. El 64% la asocia a actos violentos contra las mujeres. Un 12% manifiesta también a los niños como protagonistas de la violencia.



En la Figura 2 se muestra las carencias con las que

las niñas asocian la pobreza. El 60% asocia la pobreza a las malas condiciones de la vivienda y falta de higiene.

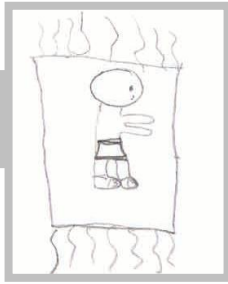
El 96% de las niñas de esta colonia consideran que la pobreza está en su



entorno inmediato y el 80% la asocia al barrio. La percepción ante la violencia se manifiesta en tristeza en un 72% y en miedo en un 24%

En la Figura 3 observamos un 64% de las niñas no sabe o no contesta a una posible solución

del problema y un 20% considera la solidaridad una salida.



bibliografía utilizada

- Bello, M.I. (1996) Actitud de los niños frente a la enfermedad manifestada a través del dibujo. La Laguna: Copicentro Xerach.
- Debienne, M.C. (1977) El dibujo en el niño. Barcelona: Planeta.
- Di Leo, J. (1985) El dibujo y el diagnóstico psicológico del niño normal y anormal de 1 a 6 años. Barcelona: Paidós.
- Fabregat, E. (1966) El dibujo infantil. Aspecto histórico de la enseñanza del Dibujo. México: Fernández.
- Gardner, H. (1980) Artful sribbles: the significance of children's drawings. New York.
- Goodnow, J. (1983) El dibujo infantil. Madrid: Morata.
- Goodenough, F. (1965) Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana: manual. Buenos Aires: Paidós.
- Louis, C. (1967) El test del dibujo de la familia Kapelusz. Buenos Aires
- Luquet, G. (1981) El dibujo infantil. Barcelona: Ed. Médica y Técnica.
- Maganto, J.M. (1989) Evaluación madurativa y emocional de sujetos repetidores mediante el test del dibujo animal y el autoconcepto. Bizkaia: Argitarapen Zerbitzua, Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Merodio, I. (1987) Otro lenguaje: la enseñanza de la expresión plástica. Madrid. Narcea
- Salvador, A. (1982) Conocer al niño a través del dibujo. Madrid: Narcea.
- Segurado, B. (1994) Análisis de los elementos plásticos del dibujo infantil espontáneo y sus implicaciones educativas. Valencia: Universidad de Valencia.